MADRIZ

MADRIZ

...ejem... el 13.

/100 PTS/ FEBRERO / 1985 /

HEMEROTECA

EDITA: CONCEJALIA DE LA JUVENTUD DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID

Concejalía de la juventud

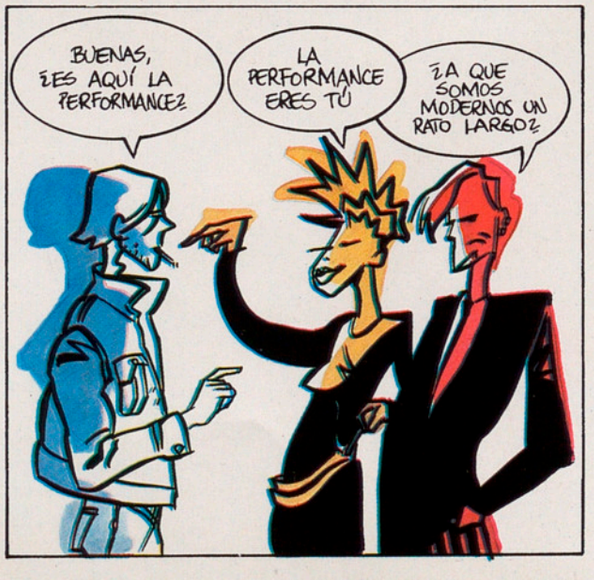
La Concejalía de la Juventud del Ayuntamiento de Madrid es una Concejalía de servicios que, en su gestión, ha intentado estar abierta a una participación real de las asociaciones y colectivos juveniles.

Dicha gestión se ha basado, hasta ahora, fundamentalmente en actividades culturales y de Aire Libre. Culturales como el tebeo «Madriz»...

... el Trofeo Rock Villa de Madrid...

... el Salón de Pintura Joven...

... o la Semana de la Juventud.



Continúa en interior de contraportada

TERZERA

Como lo prometido es deuda, aunque tengáis sobradas razones para desconfiar de nosotros, aquí va el cartel de JORGE ARRANZ y nuestros primeros artículos. Eso sí, queremos puntualizar que la extensión del trabajo de JAVIER OLIVARES no será algo que vuelva a repetirse en un futuro inmediato. El caso fue que, cuando se lo encargamos, teníamos una idea aún más ambiciosa para el "Madriz" de este año. Por lo demás, los de EL CUBRI no acaban de ajustarse a la periodicidad del serialillo de Candelas y así nos tienen: a falta de doce páginas. Y entre las novedades a destacar señalamos: la incorporación de un florentino –ALBERTO MANETTI–, la oportunidad que le brindamos a MARCEL y la colaboración especial de don JOSE GUERRERO que, antes de volver a Nueva York, dejó correr sus pinceles para la revista. Sepa, don José, que hubiésemos querido que su trabajo fuera la portada, pero no encontramos forma humana de acoplarlo a nuestro diseño. Esperamos, no obstante, que no le desagrade la idea de ir en el interior con la muchachada. Mientras, en cubierta, SANTIAGO CUETO nos da un avance de sus derroteros pictóricos. JESUS MORENO y GUZMAN controlaron el diseño, y FELIPE HERNANDEZ CAVA se entregó a la dirección artística.

¿EL DOCTOR LIVINGSTONE, SUPONGO...?

Tráfago acústico de vehículos a motor.

Un hombre vestido de explorador, a quien suponemos Stanley, se va cruzando por la acera concurrida de gente con individuos presurosos, a los que va deteniéndo por un instante para hacerles, uno a uno, esta pregunta:

EXPLORADOR.- ¿El doctor Livingstone, supongo?

Todos, uno a uno, se le quedan mirando desconfiados, niegan con la cabeza y continúan su marcha indiferentes, como si no tuvieran tiempo que perder dando conversación a un loco.

(Los transeúntes surgen por la izquierda, hacen mútis por la derecha y vuelven a reaparecer por la izquierda, haciendo la rueda...

Poco a poco se va haciendo audible una música de tam-tam. Cuando el tam-tam se hace atronador, cesa repentinamente, como decapitado.

La pregunta de Stanley ya no se escucha, pero el movimiento sigue en la calle. El explorador prosigue su búsqueda afanosamente.

Con este fondo, sale a escena un gentleman con una flor amarilla en el ojal de su chaqueta. Lleva sombrero, botines y bastón. Su rostro es relajado y sonriente. Gana el primer término y empieza a hablar:

GENTLEMAN.- Cierto día de 1871, el rey Leopoldo de Bélgica encargó al periodista Stanley que buscara por las selvas africanas al doctor Livingstone. Este había partido hacia el Congo con la intención de explorar las fuentes del Nilo, y desde hacía cinco años no se tenían noticias de él. Después de mil peripecias enervantes (lógicas para aquellas latitudes) y de algún que otro crimen arbitrario, el periodista Stanley halló al Doctor. Se saludaron ambos quitándose el sombrero, y Stanley formuló a Livingstone una sencilla pregunta: "¿El doctor Livingstone, supongo...?". Después, se dieron un abrazo, aunque era la primera vez que se veían... Y se sintieron alegres y emocionados... Varios años después, ya en Londres, Livingstone se volvió a perder, y desde entonces Stanley lo busca infructuosamente... (PAUSA. UN SILENCIO) Otra hipótesis sugiere que Livingstone y Stanley eran la misma persona. El periodista hacía ya tiempo que no se hallaba a sí mismo; así que hizo lo posible para que el rey Leopoldo le encomendara esa misión por la selva... (PAUSA) Livingstone nunca existió, más que en la mente del periodista, ávido -por otra parte- de exclusivas mundiales... El grabado casi fotográfico (SE PROYECTA SOBRE LAS FIGURAS DEL FONDO DEL CONOCIDO GRABADO DEL ENCUENTRO DE AMBOS PERSONAJES), que muestra a ambos tendiéndose las manos en un lugar perdido de Africa fue realizado gracias a la colaboración de un hombre sin empleo ni proyecto que Stanley halló en los arrabales de Bruselas, y que viajó con el periodista hasta el corazón de las tinieblas. Livingstone fue el otro yo de Stanley. Este, marchó posteriormente a Londres... y en la metrópoli inextricable se volvió a perder. Desde entonces, se busca... (PAUSA, SILENCIO) Esta historia imbécil y emocinante fue posible gracias a la eficaz gestión del colonialismo europeo. (PAUSA) Aquellas aventurillas nos dejaron algunas..., secuelas ... Por eso, si encuentran en la calle a un explorador que les hace esta pregunta, trátenlo con benevolencia.

(OSCURO GRADUAL, MIENTRAS CRECE EL SONIDO DEL TAM-TAM)

Angel García Pintado

EDITA: Consejalía de la Juventud Ayuntamiento de Madrid

Director: Carlos Otero. Imprime: Artes Gráficas Municipales, Concepción Jerónima, 15, Madrid.
Depósito Legal: M. 41464-1983 Distribuye: DISTRIBUCIONES P.S.A. Fornillos, 6 - 28026 Madrid - Tel. 460 33 51

BALADA

LPO. 1.85

de ALGUIEN MAS

LPO. 185

BESTIARIVM·MATRITENSE

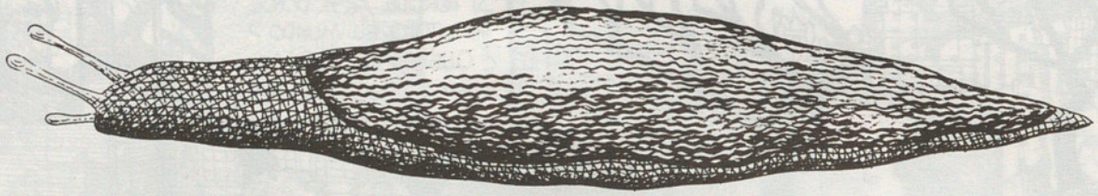


Fig. 1

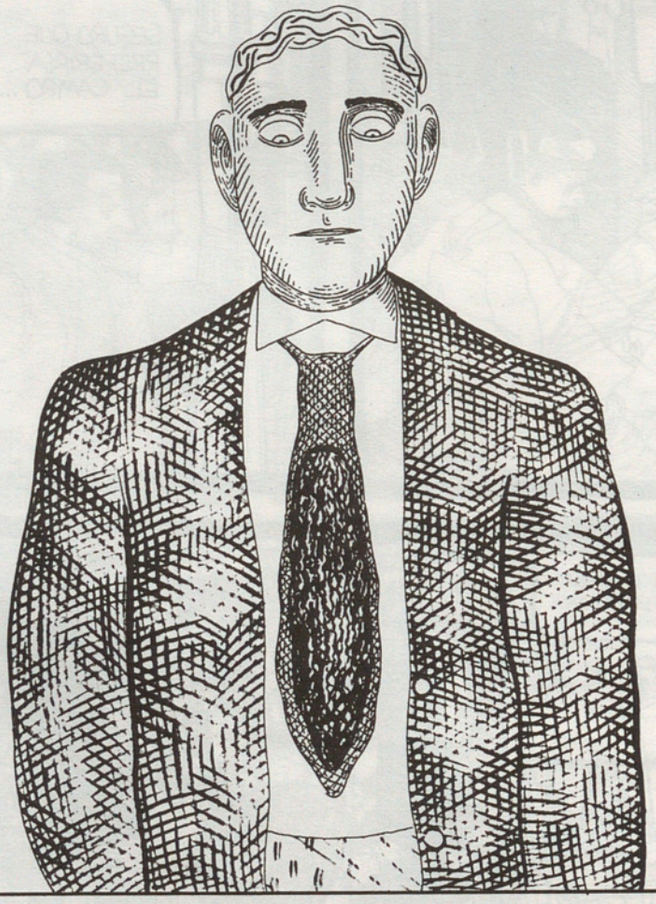


Fig. 2

OPS

Babosa Domeslica

BESTIARIVM·MATRITENSE

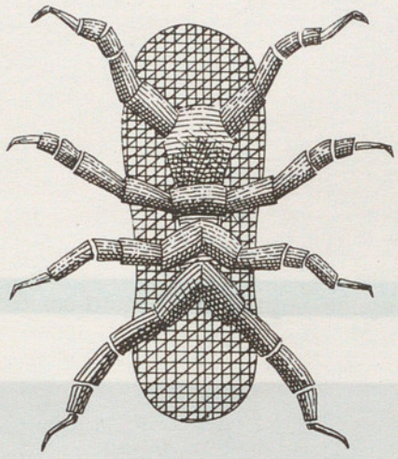


Fig. 1

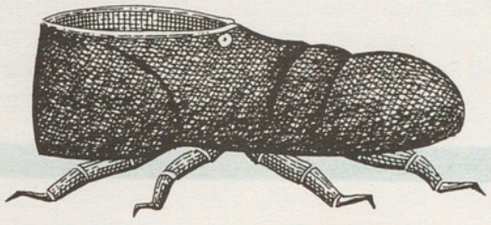


Fig. 2

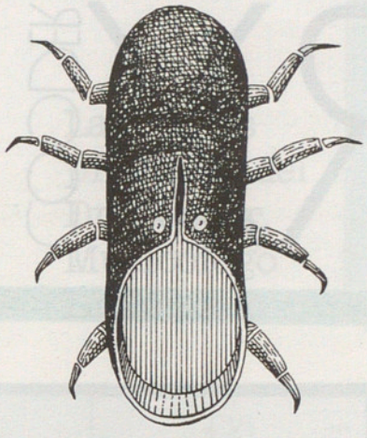


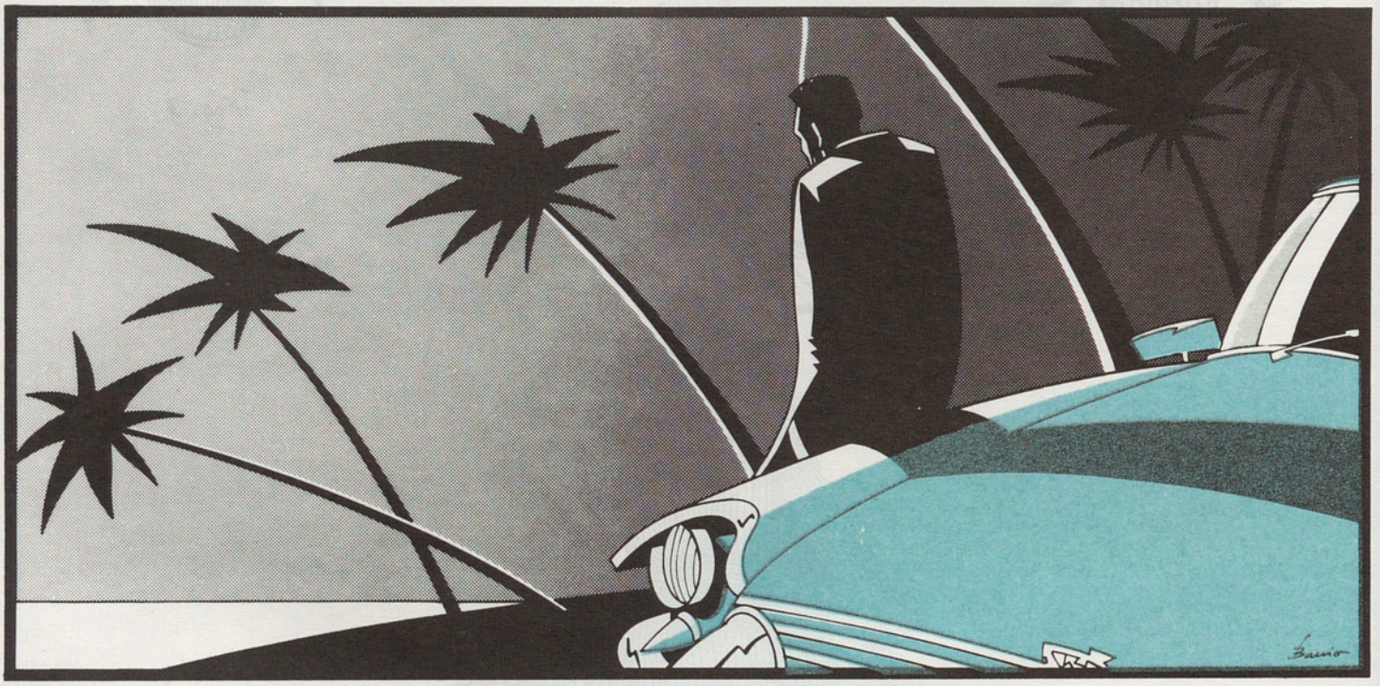
Fig. 3

Fig. 4

OPS

Zaparaña

RY COOPER

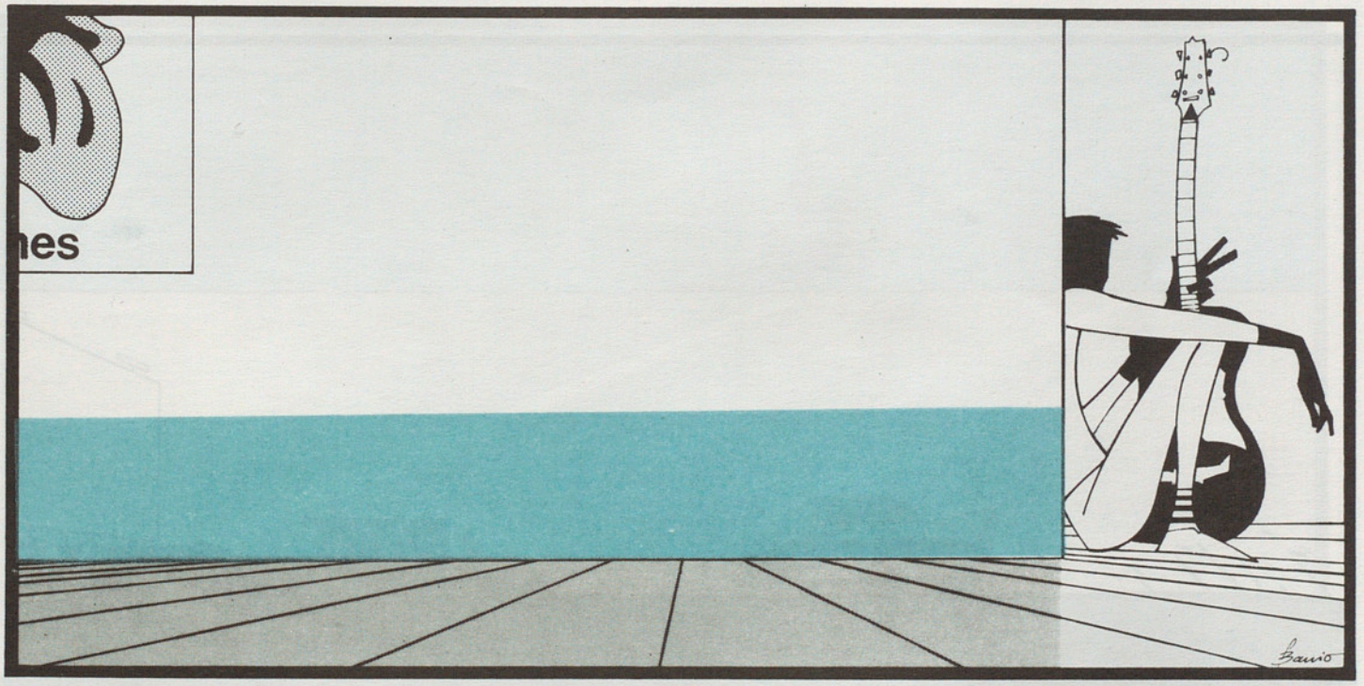


EL ESLABON CALIENTE A ver, tú que tienes cara de listo(a). Un puñado de nombres: The Rolling Stones, Wim Wenders, Captain Beefheart, Walter Hill, Jack Nitzsche, Arlo Guthrie, Randy Newman. La pregunta del millón de liras: ¿qué tienen en común todos esos tipos? Más pistas: su ojo izquierdo es de cristal. Bien, no es fácil. Incluso en los Estados Unidos de América, poca gente ha oido hablar de Ry Cooder. Ah, sí, se trata de él. Ry ha trabajado, a lo largo de una carrera profesional de dos décadas, con todos esos estrellas de la imagen y el sonido. Ellos se han beneficiado de su sapiencia y su guitarra feroz. Y en algún caso (señores Jagger y Richard) ni siquiera se lo han agradecido adecuadamente: es vox populi que Ry es coautor de "Honky tonk women" pero no busques su nombre en los créditos. Inglaterra es así; no encajaba en la leyenda de Keith Richard el tomar clases de guitarra slide de un discreto y sonriente norteamericano.

RITMOS OXIDADOS Titulares rimbombantes para un

Las clases prácticas del Dr. Cooder, Musicólogo Diplomado

Escribe Diego A. Manrique, dibuja Federico del Barrio



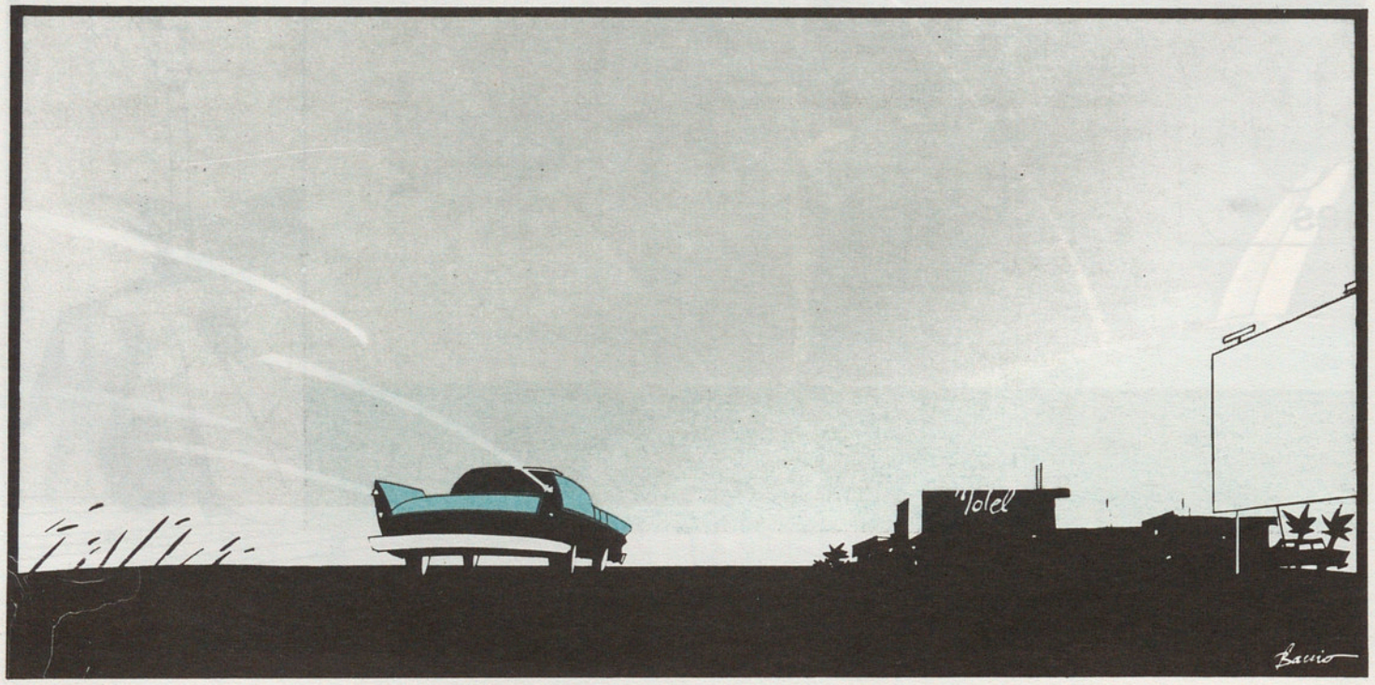
tipo modesto: RY COODER ES LA ENCICLOPEDIA VIVIENTE DE LA MUSICA DE ESTADOS UNIDOS (Y ALREDEDORES). También valdría UN ACADEMICO SE DIVIERTE. El toque pesimista: LOS CHICOS BUENOS NO SIEMPRE GANAN. Y es que los discos de oro no los regalan. El mercado se nutre de productos claros y delimitados, un músico con aspiraciones al estrellato tiene que llevar como pasaporte un sonido reconocible.

La verdad es que, en estos asuntos, Ry es un desastre. Es un milagro que los ejecutivos de Warner Bros, todavía le saluden por la calle o que los abogados que gestionan las rescisiones de contratos no hayan tocado su carpeta.

Tuvo suerte en fichar a finales de los sesenta, período de expansión y prosperidad en la industria del disco. Ahora, ninguna multinacional se aproximaría a un tipo cuyo repertorio incluye: (1) country blues. (2) reggae. (3) calipso. (4) soul. (5) rock 'n' roll (6) Tex-Mex. (7)

country & western. (9) gospel. (10) ragtime. (11) jazz. (12) rhythm & blues. (13) música hawaiana. (14) cajun. (15) canciones arcaicas. (16) folk rancio, y otras especialidades aún más obscuras. ¿Quién se cree que es ese tipo? Se deja llevar por sus caprichos. Un día, da por el jazz y llama a Earl Hines para grabar un tema. De repente, tiene nostalgia isleña y se traslada a Hawai para grabar con el venerable Gabby Pahinui o se instala en las Bahamas y produce a Joseph Spence. Si le da el viento tejano, contrata a Flaco Jiménez y su acordeón. En su grupo de directo puede llevar a un trio de vocalistas negros o tener -que lujo- como segundo guitarrista al gran John Hiatt.

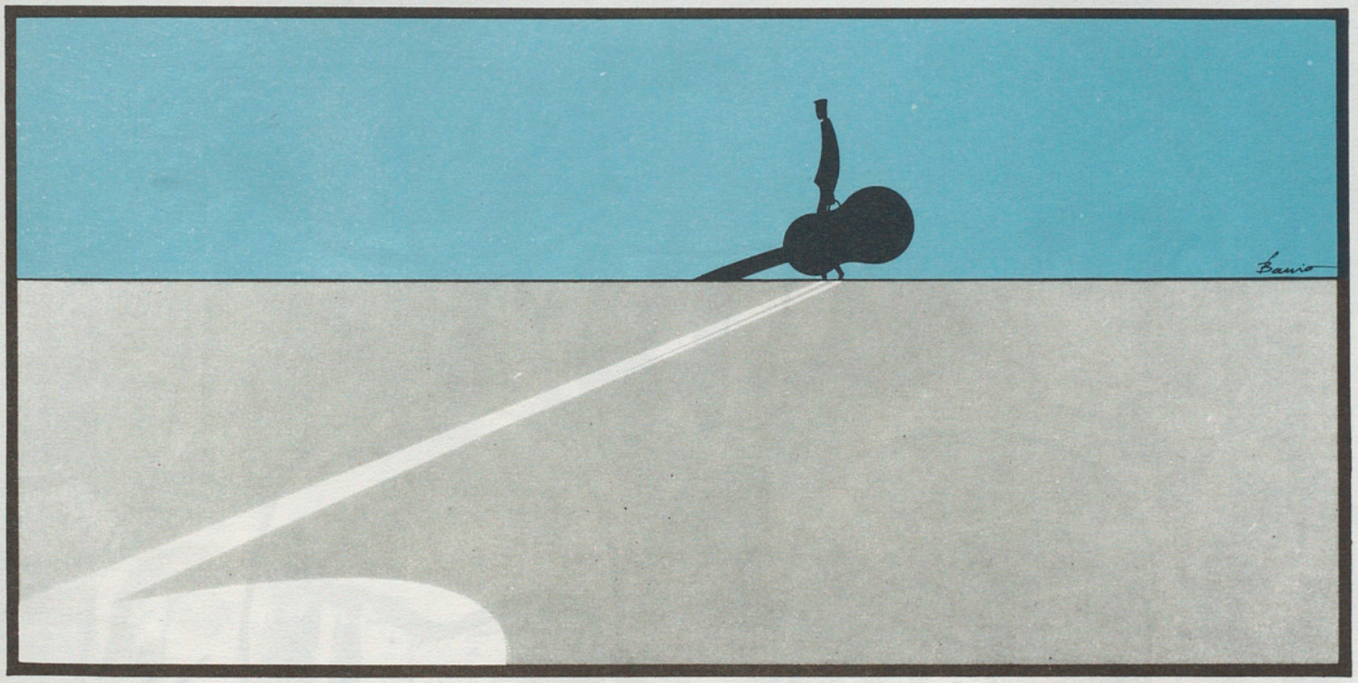
CUERDAS TENSAS Todos estos derroches de heterogeneidad musical no valdrían mucho si se quedaran en ejercicios de niño rico. Pero Ry Cooder no es un Joaquín Díaz:



no se aproxima a los sonidos añosos con guantes esterilizados. Le encanta remodelar las canciones (así, el "Stand by me" de Ben E. King se transforma en una pieza gospel con instrumentación de la frontera de Texas) y colocar a los músicos en contextos insospechados. Y funciona, oiga. Funciona por el respeto de Cooder. Por su voz de sapo viejo. Por su buen gusto. Por su diligencia con los instrumentos de cuerda, incluyendo todo tipo de guitarras (eléctricas, acústicas, slide, slack-key) y mandolinas y tiple y bajo sexto y banjo y lo que se tercie.

¿Suene sospechoso tal torrente de maravillas? Lamento informar que no estoy en la nómina de Ry. Ni he recibido una-oferta-que-no-puedo-rechazar por parte de su discográfica (demonios, en la filial española no tienen ni una foto suya). Pero si no te fias, pregunta a Wim Wenders o Walter Hill, que recurren a sus sonidos para potenciar sus fotogramas, en vez de contactar con algún figurón de moda.

TRAYECTORIA Los datos básicos. Nacido en Los Angeles (15-marzo-47). Grupo frustrado con Jackie de Shannon. The Rising Sons, con Taj Mahal. La Magic Band de Captain Beefheart. Músico de estudio. Tiempos perdidos con los Rolling Stones. Forma una pandilla con Van Dyke Parks, Lenny Waronker, Randy Newman, Russ Titelman y otros: se infiltran en WB como artistas, músicos, productores. Sesiones con amigos (Little Feat, Arlo Guthrie, Crazy Horse, Everly Brothers). Graba discos -la lista viene a continuación- y actua ocasionalmente. No tiene ni un solo éxito. En los años ochenta, atiende a diversos trabajos cinematográficos. En 1985, MADRIZ decide algo insólito en la prensa española: dedicarle espacio; el autor del texto se siente contento y tiene que refrenar su deseo de describir detalladamente cada recoveco de una discografía multicolor.

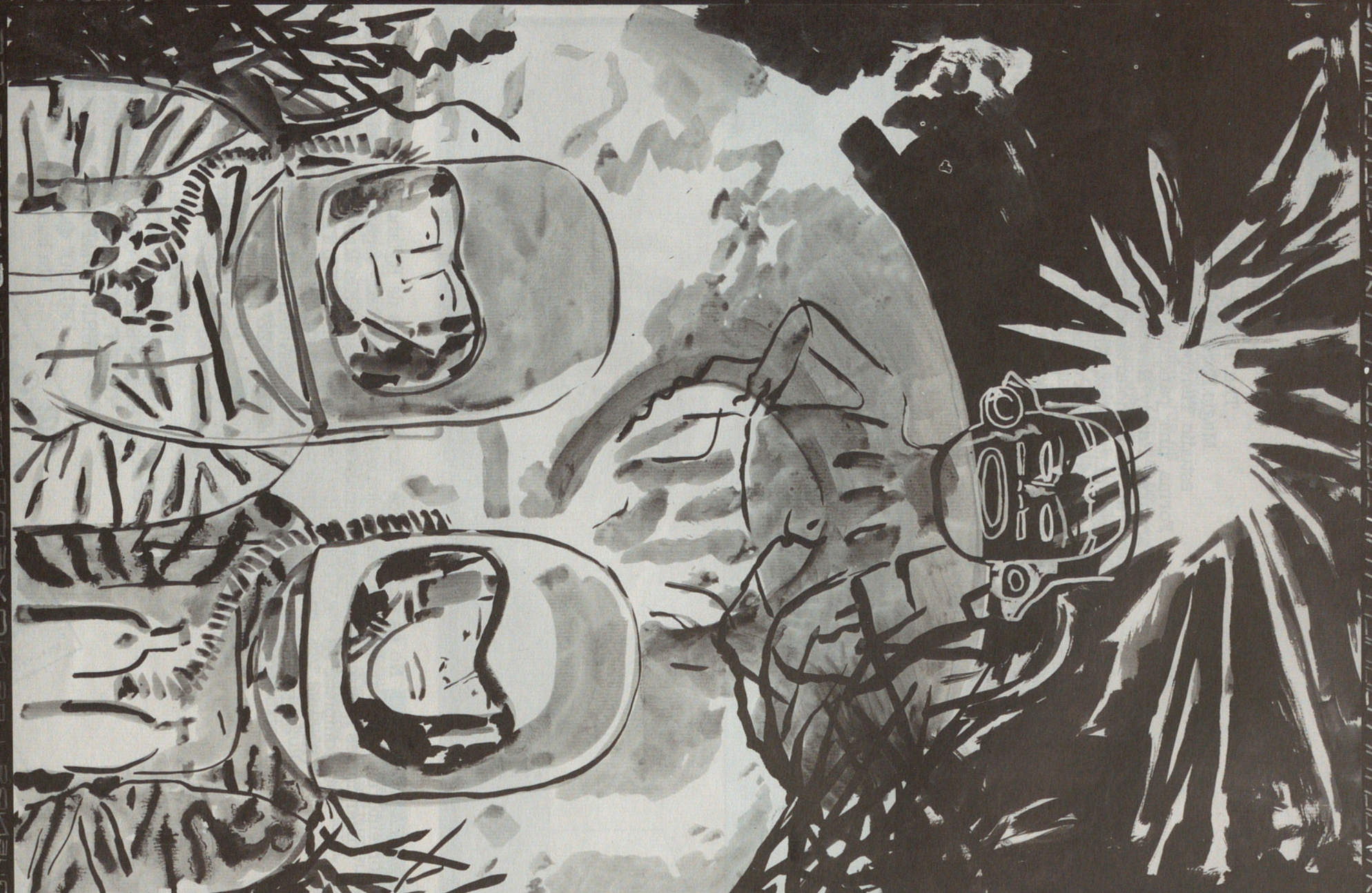


DIGA TREINTA Y TRES No es sencillo localizar los plásticos de Ryland P. Cooder: en este momento, apenas se pueden encontrar dos o tres en el mercado español. Por si tu idea de diversión es rebuscar en las estanterias de la londinense His Master's Voice, aqui va la lista completa: (A) "RY COODER" (Reprise, 71). (B) "INTO THE PURPLE VALLEY" (Reprise, 72). (C) "BOOMER'S PARADISE" (Reprise, 73). (D) "PARADISE & LUNCH" (Reprise, 74) ◆ (E) "CHICKEN SKIN MUSIC" (Reprise, 76). (F) "SHOWTIME" (Warner, 77). (G) "JAZZ" (Warner, 78). (H) "BOP TILL YOU DROP" (Warner, 79) ◆ (I) "BORDELINE" (Warner, 81) ◆ (J) "THE SLIDE AREA" (Warner, 82) (K) "RY COODER LIVE" (mini-LP Warner).

Los marcados con ◆ han salido en España. También se puede degustar de sus agresivos encantos en las Bandas Sonoras de "PERFORMANCE" ◆, "CANDY", "THE LONG RIDERS", "SOUTHERN COMFORT", "CALLES DE FUEGO" ◆ y "PARIS, TEXAS".

Un buen chico.

VICTOR APARICIO



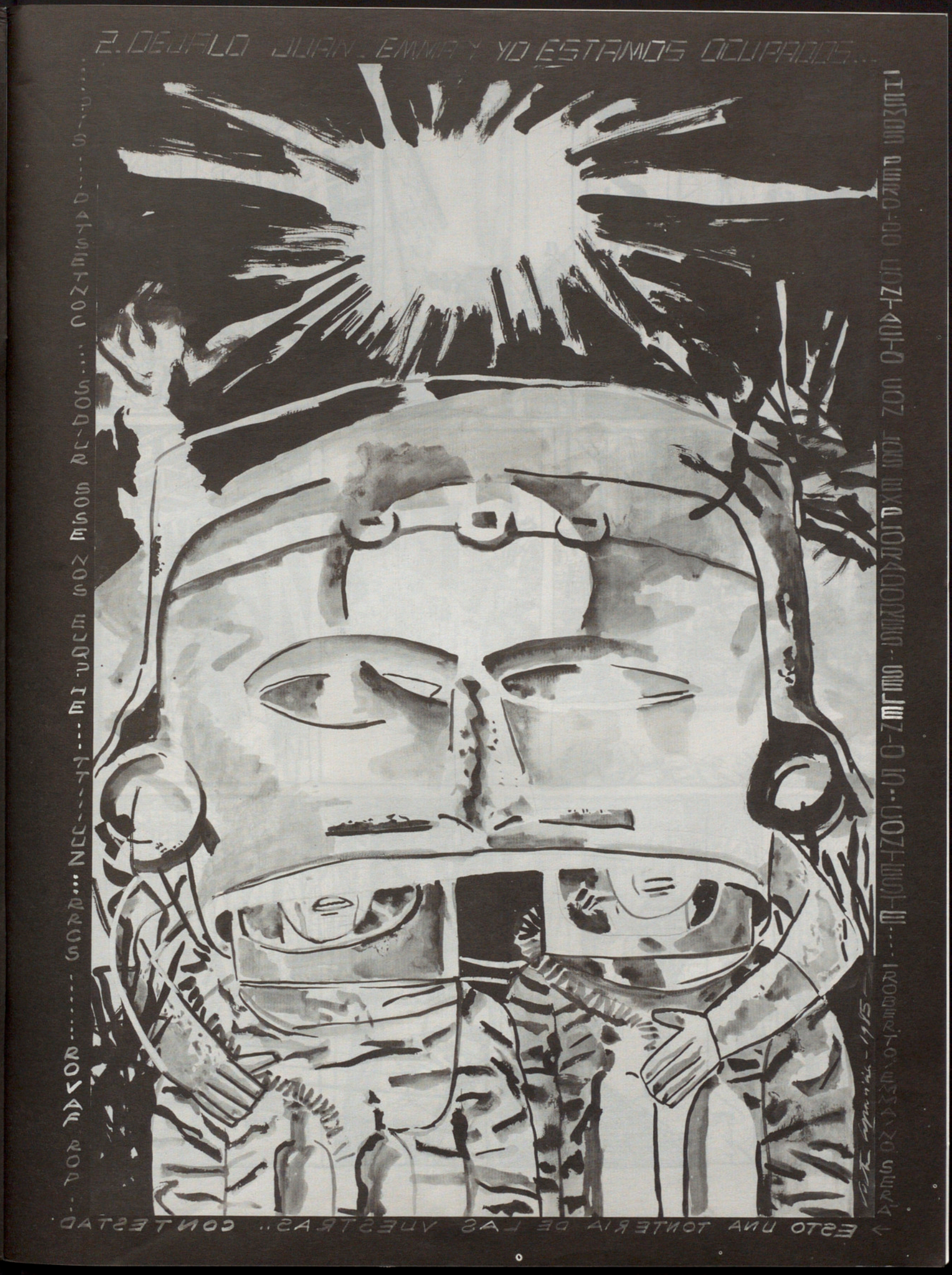
2. DEJALO JUAN. EMMA Y YO ESTAMOS OCUPADOS...

...PIS... DATSETNOC... SODIUR SOSE NOS EUQ-HE... TT-UUN... RRCS... ROVAF ROP...

PERO-DO CONTACTO VOZ JOS MXP JORADORES... SALIEZ-D 10... UOZTIESTE... ROBERTO Y EMMA Y NO SERA

ESTO UNA TONTERIA DE LAS VUESTRAS.. CONTESTAD

VICTOR APARICIO


2. DEJALO JUAN. EMMA Y YO ESTAMOS OCUPADOS...
...PIS...DATSETNOC...SODIUR SOSE NOS EUQ?HE...TT...UN...RRCS.....ROVAF ROP...
ITUSAN PERO-DO CONTACTO VOZ JOS MXPJORADORING-SELEZ-O IN-UOZHESTE...ROBERTO/EMMA/NO SERA
ESTO UNA TONTERIA DE LAS VUESTRAS.. CONTESTAD

LATIN
Nestlé
TODO
CLUB
HOY
COCIDO

HISTORIA
CADA DIA EN NUESTRA CASA...
EMPEZAR ES TAN BONITO...
...CONOCERSE...
¡YA! COMO DE TODA LA VIDA...
PERO... QUIEN PODIA DECIRTELO?
...NADIE PUEDE...
...QUE AHORA ESTARIAMOS ASI...
CADA AÑO EN NUESTRA CIUDAD

TODO LO NUESTRO EN UNA VIDA...

Y LA VIDA ES... COGERLE EL TRUCO!

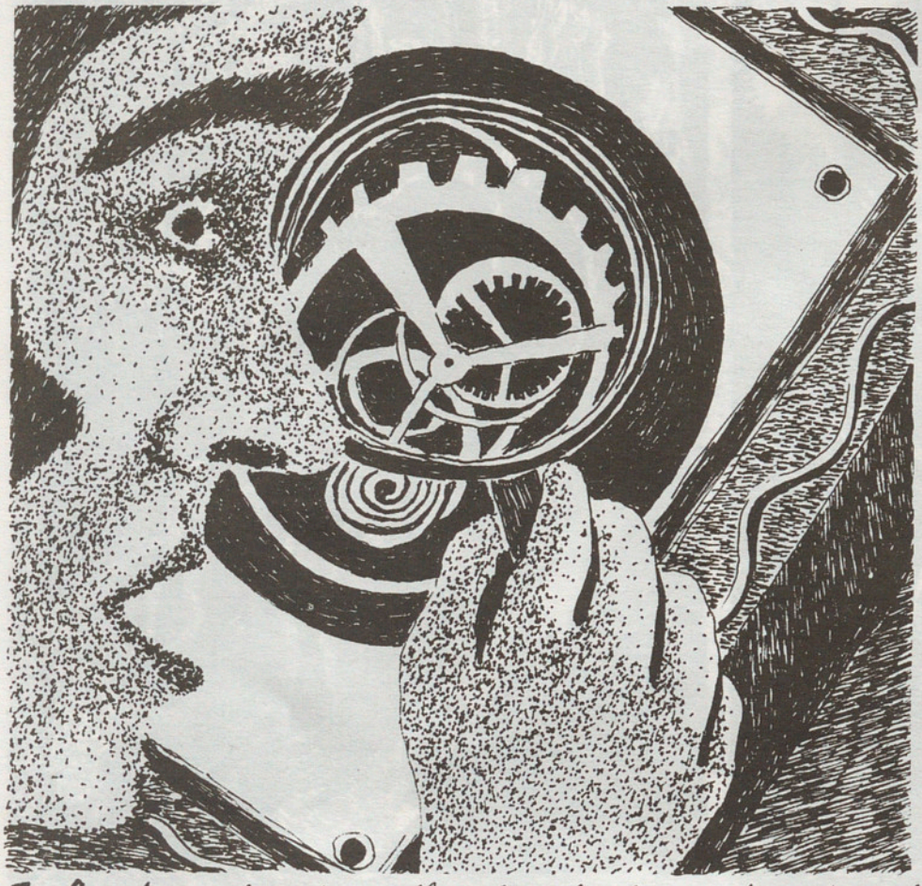
Diego 9/84

HISTORIAS DE MADRIZ presenta: El relojero Losada

contadas por Julio Llamazares
e ilustradas por Roberto Díez.

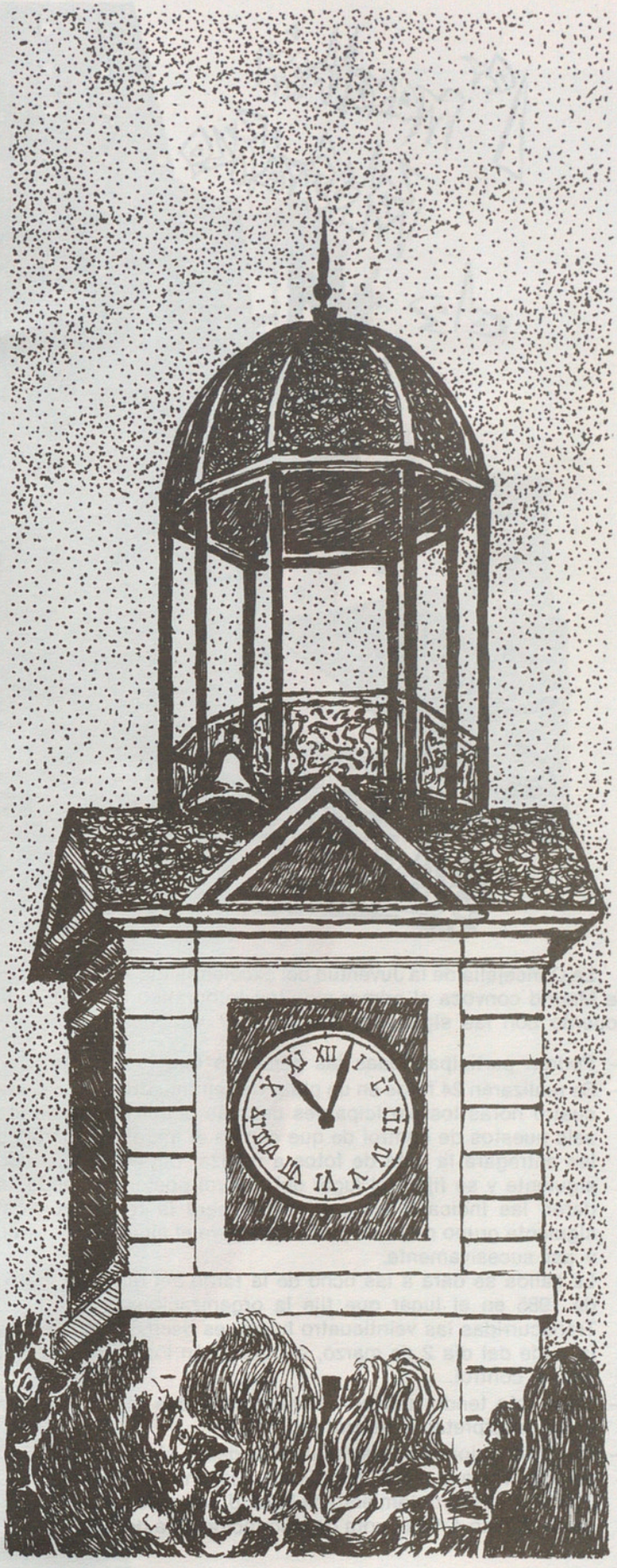
1. La fluida. Mal podría imaginar el joven José Losada, cuando pastoreaba cabras por los montes de León, que algún día España entera pondría en hora sus relojes y tomaría las uvas de la suerte al dictado de un famoso ingenio suyo. Y mal podría haber sucedido si la pérdida de una cabra y el ánimo destemplado de un amo sin compasión no le hubieran empujado a la aventura del camino de Madrid...

2. La Decisión. 1830. Es la época absolutista de Fernando VII y la capital de España se debate en un torbellino de pronunciamientos y conspiraciones. El Superintendente General de Policía acude todas las noches a cierta casa discreta para verse con una mujer. Una noche mientras espera, se enciende un quinqué. Gritos, forcejeos, sillas por los aires y el Superintendente que, amordazado, se ve obligado a firmar un pasaporte al jefe de los asaltantes, José Losada, el pastor de cabras perseguido ahora por sus ideas liberales...

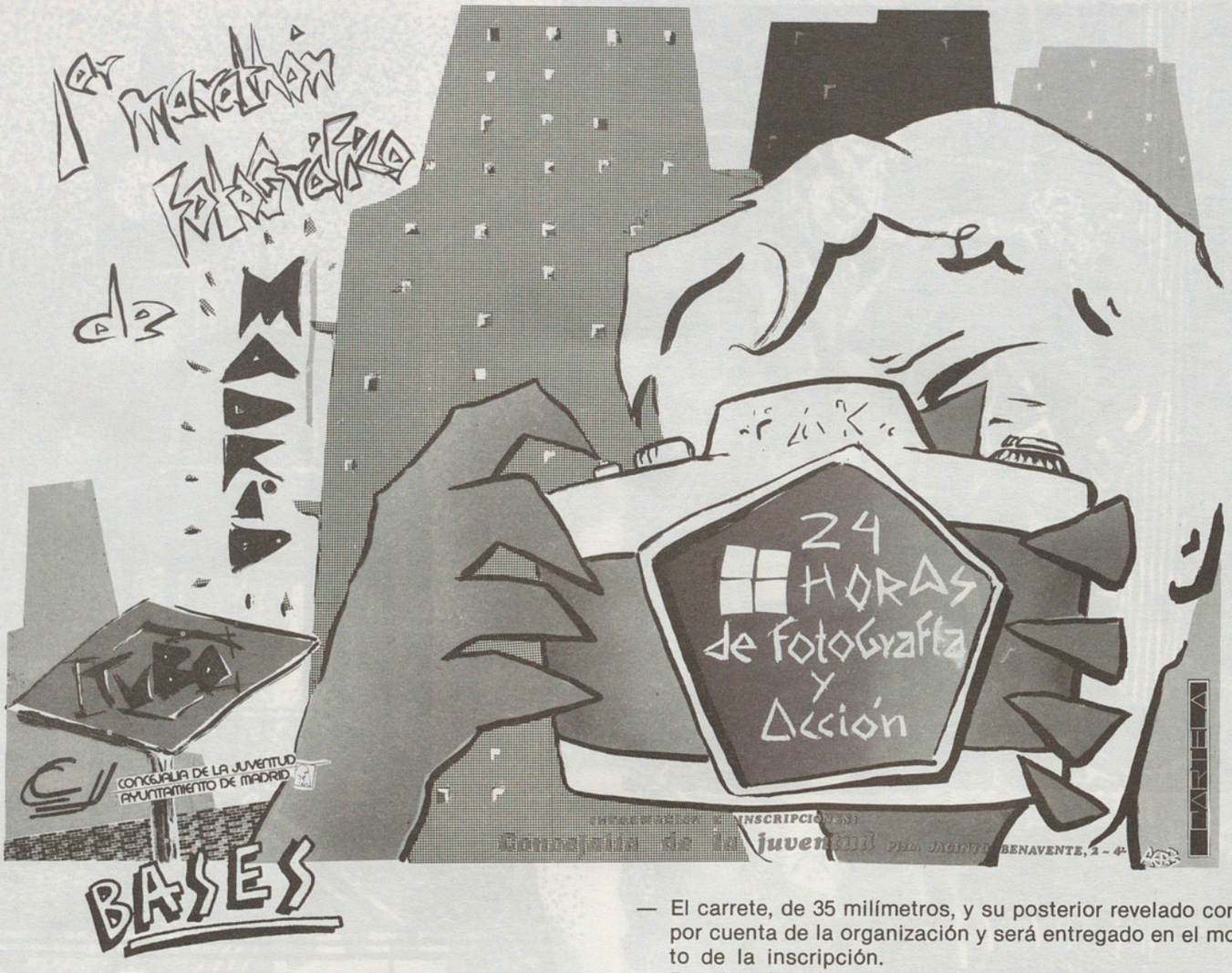


3. Londres. Losada ha llegado a Londres y, durante varios días, vaga hambriento por las calles. Por fin, consigue entrar de mozo de limpieza en una relojería.

Pero Losada es ambicioso. En su buhardilla, por las noches, arma y desarma relojes y, paralelamente, empieza a ascender en el escalafón de la relojería hasta que, al cabo de los años, dueño ya del establecimiento, su prestigio desborda las fronteras de Inglaterra. La reina Isabel II le nombra relojero de palacio y la Marina Británica su cronometrador oficial. Losada es ya el relojero más famoso del mundo...



4. Madrid. Anciano y nostálgico, Losada empieza a recordar España. Antes de morir, proyecta dos relojes. Uno para su pueblo, que no llegará a ser instalado por hacerse imposible su traslado por aquellos caminos tortuosos. Y otro para Madrid, construido sobre la carta astral de la reina de España y que es el que, todavía, desde la Puerta del Sol, marca el tiempo de Madrid.



La Concejalía de la Juventud del excelentísimo Ayuntamiento de Madrid convoca el primer maratón fotográfico de Madrid de acuerdo con las siguientes bases:

— Podrán participar todas las personas que lo deseen.

— Se realizarán 24 fotos en un plazo de veinticuatro horas. Cada cuatro horas los participantes deberán acudir a uno de los seis puestos de control de que consta el maratón, donde se les entregará la lista de fotos a realizar durante el período siguiente y se fijará el lugar del control posterior, donde se darán las indicaciones pertinentes para la realización del siguiente grupo de fotos y se citará para el siguiente control, y así sucesivamente.
La salida se dará a las ocho de la tarde del día 1 de marzo de 1985 en el lugar que fije la organización.
Transcurridas las veinticuatro horas, es decir, a las ocho de la tarde del día 2 de marzo, se recogerán los carretes en el último control.

— Cada foto tendrá un tema determinado que el concursante podrá interpretar a su criterio.

— Las inscripciones podrán realizarse desde el día 1 de febrero de 1985 hasta el día 20 del mismo mes, en la Concejalía de la Juventud del Ayuntamiento de Madrid, plaza de Jacinto Benavente, 2, piso 4.º La cuota de inscripción será de 300 pesetas.

— El carrete, de 35 milímetros, y su posterior revelado correrán por cuenta de la organización y será entregado en el momento de la inscripción.

— Premios: habrá tres premios a los mejores carretes:

Primero	100.000	pesetas
Segundo	75.000	»
Tercero	50.000	»

Otros seis premios a fotos individuales, que serán seleccionadas por el Jurado. Dotadas con 10.000 pesetas cada una.

— Los ganadores y finalistas participarán en una exposición colectiva que se desarrollará durante la Semana de la Juventud.

— Jurado:
Estará compuesto por profesionales de la fotografía y del mundo de la imagen de nuestra ciudad. El fallo, inapelable, será hecho público a través de los medios de comunicación y será comunicado a los ganadores alrededor de cuarenta días después de la prueba.

— La organización se reserva el derecho de modificar alguno de estos puntos por motivo de fuerza mayor. Se notificará con la máxima antelación posible.
Los negativos serán devueltos a sus propietarios una vez que el Jurado haya dictaminado su decisión. Las fotografías seleccionadas pasarán a formar parte del fondo documental de la Concejalía de la Juventud.

— La participación en el concurso supone la plena aceptación de estas bases.

BOLETIN DE SUBSCRIPCION

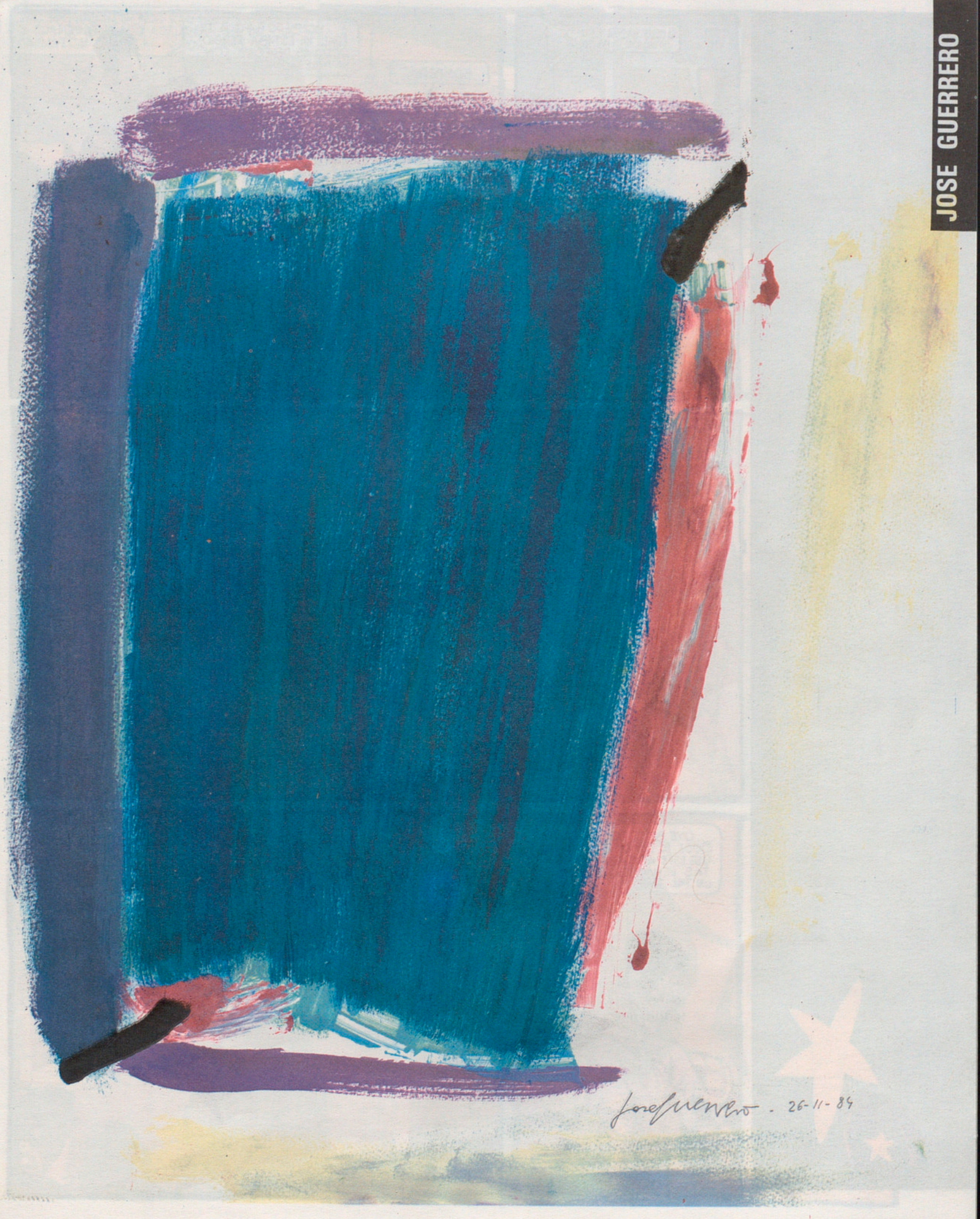
Deseo suscribirme por un año (12 números) a MADRIZ, por importe de 1.000 pesetas, lo que hago efectivo mediante:

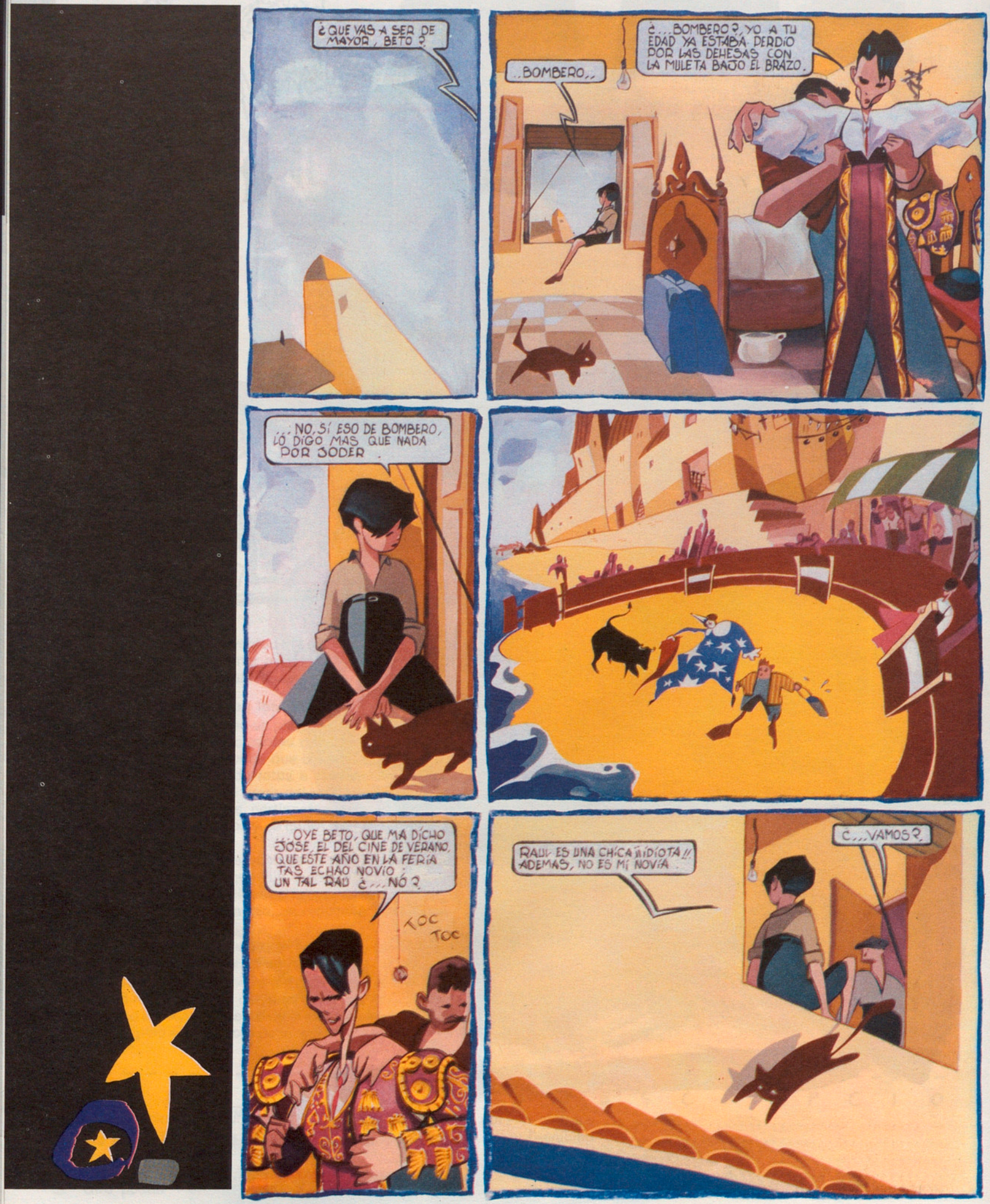
☐ Talón bancario
☐ Giro postal

A nombre de Concejalía de la Juventud, Ayuntamiento de Madrid

Nombre .....
Domicilio .....
Ciudad .....
Provincia .....
INDICAR: PRIMERA SUSCRIPCIÓN ☐ RENOVACIÓN ☐

Copia o fotocopia este cupón y envíalo a: CONCEJALÍA DE LA JUVENTUD
Plaza de Jacinto Benavente, 2, 4.ª planta. Madrid-12


José Guerrero - 26-11-84


¿QUE VAS A SER DE MAYOR, BETO?
..BOMBERO,,
¿...BOMBERO?, YO A TU EDAD YA ESTABA PERDIO POR LAS DEHESAS CON LA MULETA BAJO EL BRAZO.
...NO, SÍ ESO DE BOMBERO, LO DIGO MAS QUE NADA POR JODER.
...OYE BETO, QUE ME DICHO JOSE, EL DEL CINE DE VERANO, QUE ESTE AÑO EN LA FERIA TAS ECHAO NOVIO, UN TAL RAÚ ¿...NO?
TOC TOC
RAUL ES UNA CHICA ¡¡IDIOTA!! ADEMAS, NO ES MI NOVIA.
¿...VAMOS?,

YA, YA, HABER SÍ NOS HAS SALIO "PARGUELA", Y CUALQUIER DÍA TE APEDREAN EN EL CAÑAVERAL; COMO AL SEÑOR CANDIDO.
¡¡EH!! ¿QUE TORO HABÉIS TRAÍDO ESTE AÑO?
UNO BRAGAO, CON MU BUENA FACHA.
CANDIDOO
¿PARGUELA?

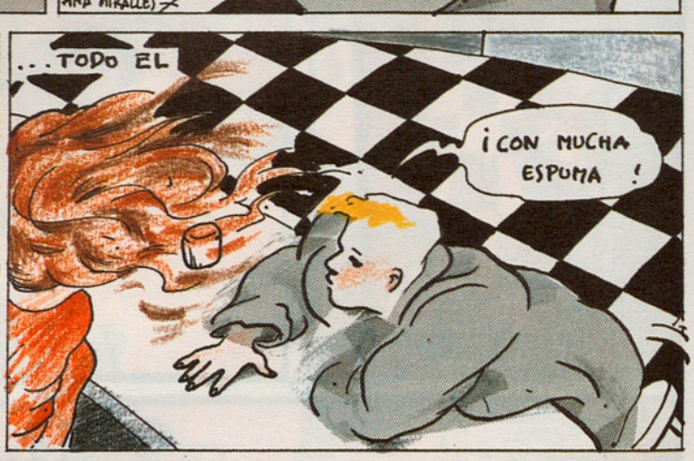
DE LA SERIE

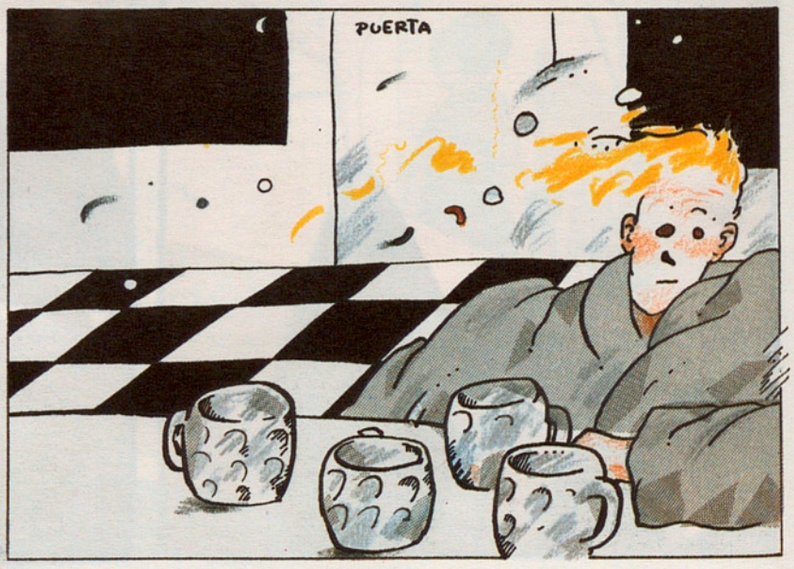
"BARES DE TODO EL MUNDO"

HOY

RITA LABEL

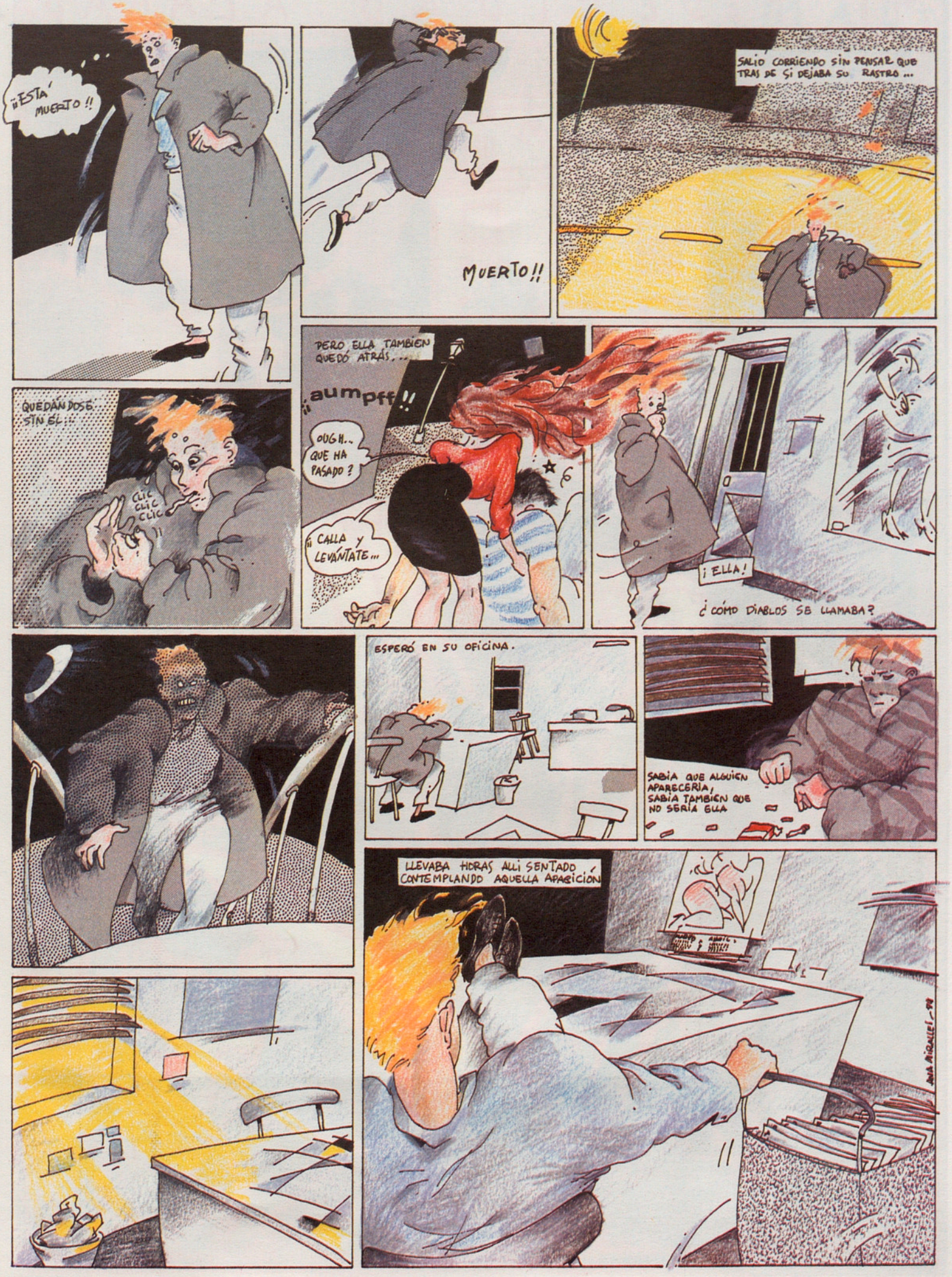
AQUELLA MAÑANA HABIA IDO A SU ALMUERZO DE TODOS LOS DIAS...





RITA LABEL ERA SU ALMUERZO DE TODAS LAS MAÑANAS
AHORA TAMBIEN ERA EL CAFÉ A MEDIA TARDE
... Y LA ÚLTIMA COPA
BUENO, ¿NOS VAMOS?
ANA MIRALLES
A ESAS HORAS TODO SE CONFUNDIA ...
GÜEVÓN
COBARDICA!
PUERTA
ZUUUU
RITA

RIT
PUERTA →
PST
PST
PIERRE...
MUIC
MUAC
BSSSSSSBSSSS
ANA MIRALLES
...HE OIDO ALGO...
¿QUIEN AND...
CLONC


¡¡ESTÁ MUERTO!!
MUERTO!!
SALIÓ CORRIENDO SIN PENSAR QUE TRAS DE SÍ DEJABA SU RASTRO...
QUEDÁNDOSE SIN EL...
CLIC CLIC CLIC
PERO ELLA TAMBIEN QUEDÓ ATRÁS...
¡¡aumpff!!
OUGH... QUE HA PASADO?
¡¡CALLA Y LEVÁNTATE...
¡ELLA!
¿CÓMO DIABLOS SE LLAMABA?
ESPERÓ EN SU OFICINA.
SABÍA QUE ALGUIEN APARECERÍA, SABÍA TAMBIEN QUE NO SERÍA ELLA
LLEVABA HORAS ALLÍ SENTADO CONTEMPLANDO AQUELLA APARICIÓN

MADRIZ
EL CANTABRICO
FRANCIA
EL MEDITERRANEO
SISTEMA IBERICO
RIOJA
ARAMA
EXTRAMADIO
LOS PROBLEMAS
FUENCARRAL
HORTALEZA
BARAJAS
COSLADA
PRVICALVARO
MORATALAVO
VALLECAS
ARGANDA
A VALENCIA
CUENCA
SIERRA
GUADALAJARA
SORIA
PAMPLONA
VITORIA
S. SEBASTIAN
BURGOS
PAU
BARCELONA
LERIDA
ZARAGOZA
CASTELLON
LA PROSPE
MADRID 2
PEÑA GRANDE
EL PARDO
CAMPSA
ANDALUCIA
CARABANCHEL BAJO
CARABANCHEL
LATINA
ALUCHE
AMPAMENTO
GALICIA
PORTUGAL
ARRANZ 1985

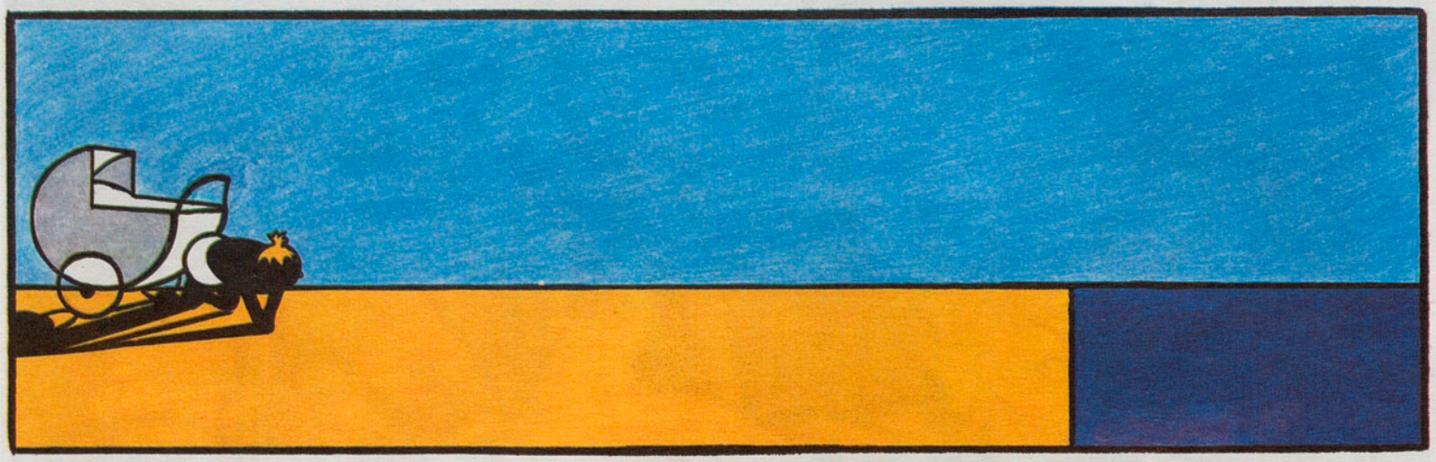
MÍ FIDELÍDAD ALABADA
QUEDEMOS
AQUÍ
RESPLANDECIENDO
AY! AY

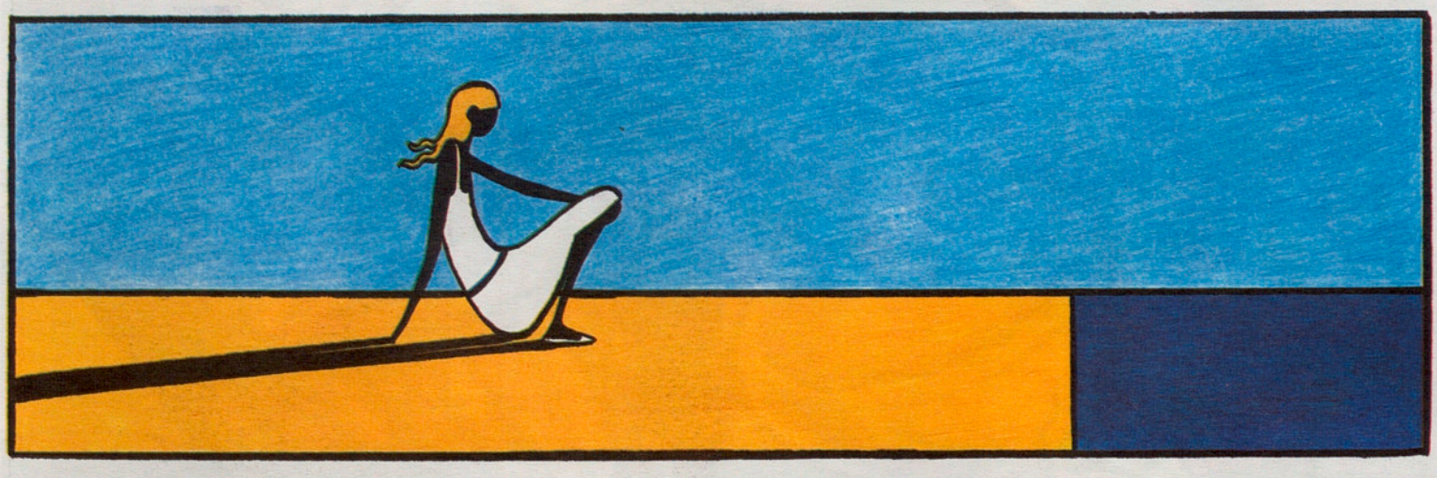
ES CAUSA DE MÍ MAL-
LLUVIA
YA NO ESTÁ AQUÍ
ANTES SIEMPRE SE PODÍA VERLO
¿DONDE LO HABRÁN LLEVADO?

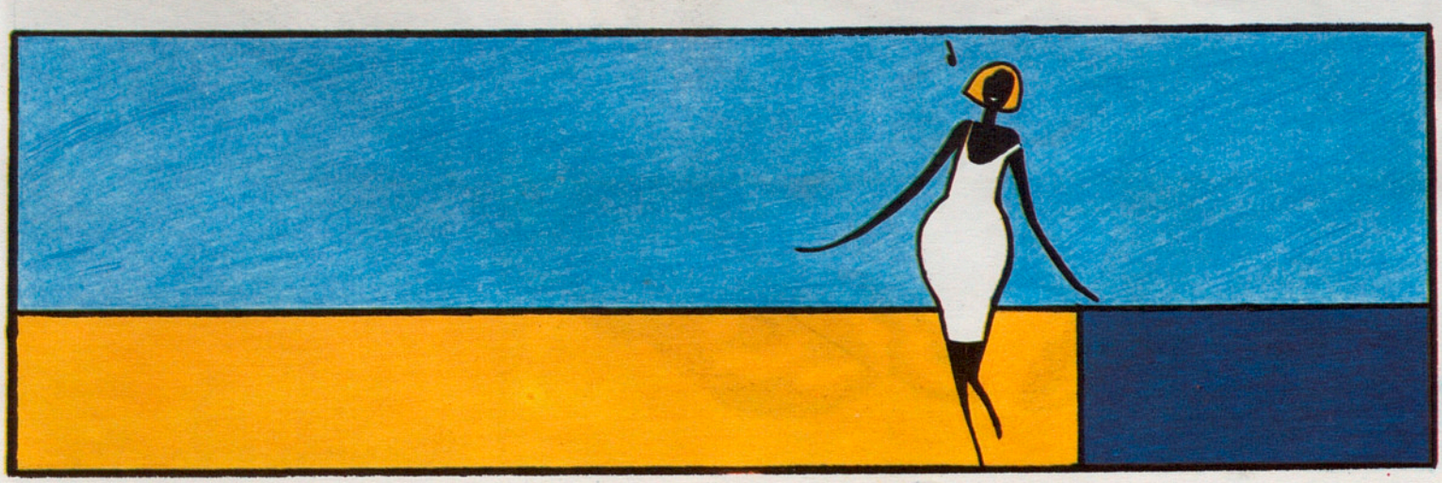
FERNANDO VICENTE

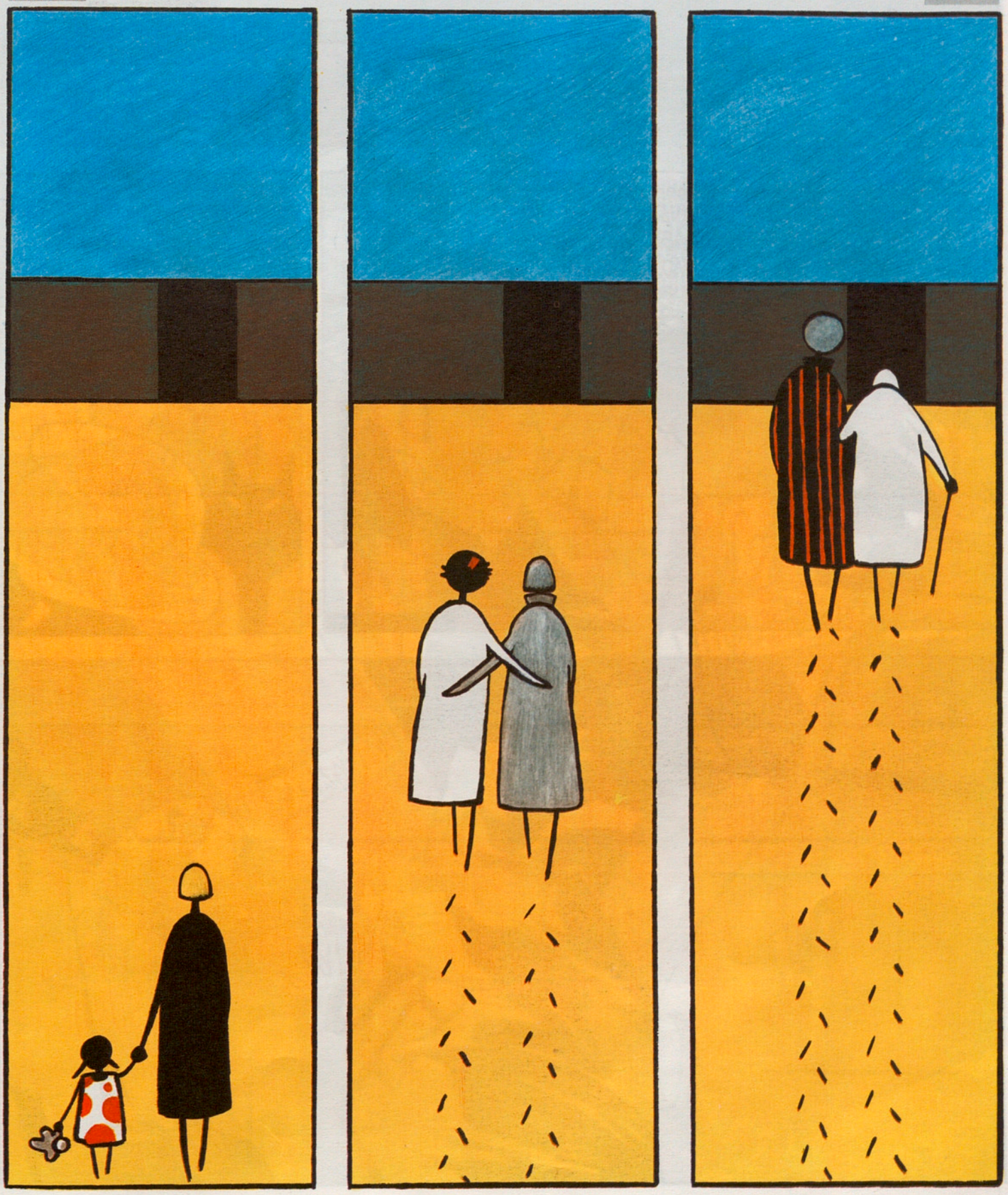
LA ORILLA

E L I S A • G • F • DEL • BARRIO





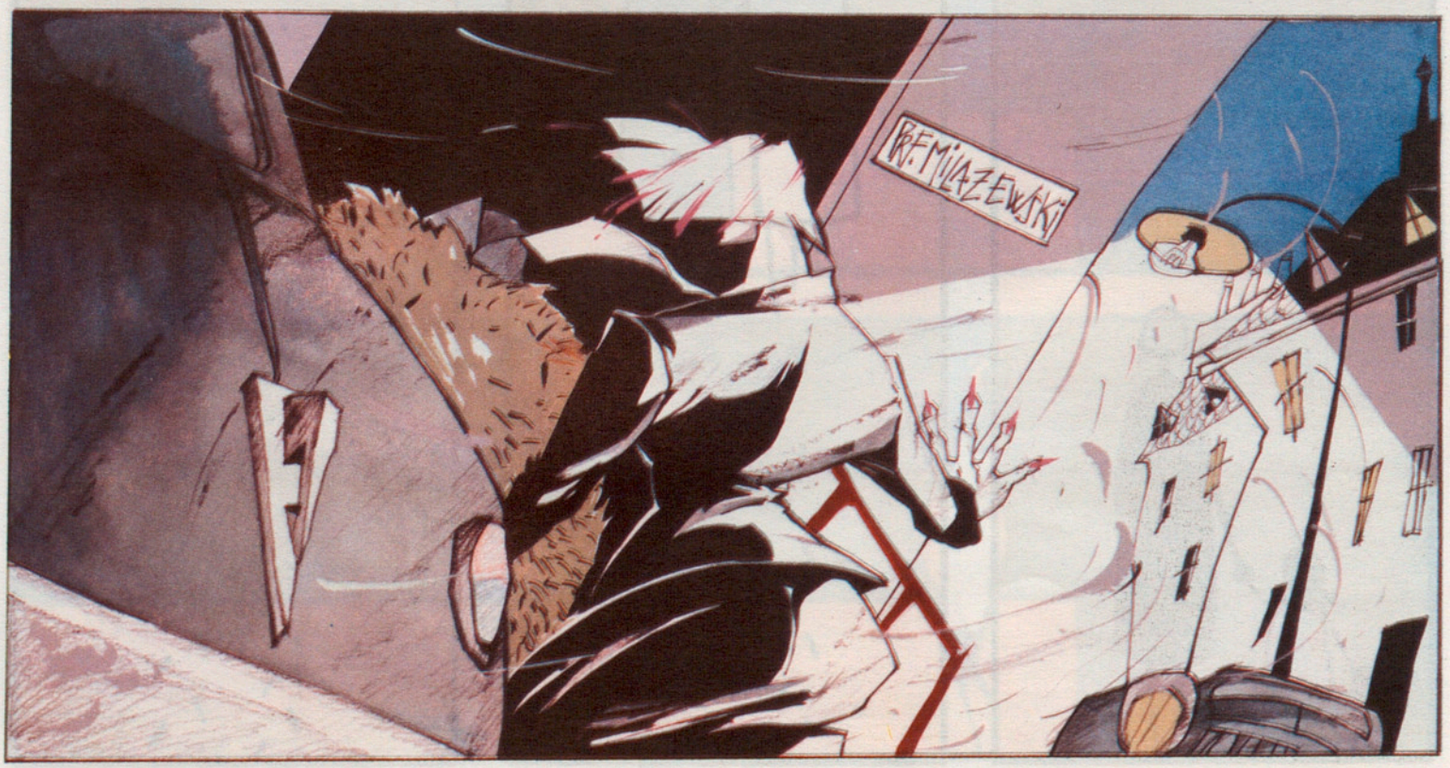




la importancia de llamarse MILAZEWSKI
TAP
TAP
TAP
TAP!
56
ANA JUAN-GORDILLO

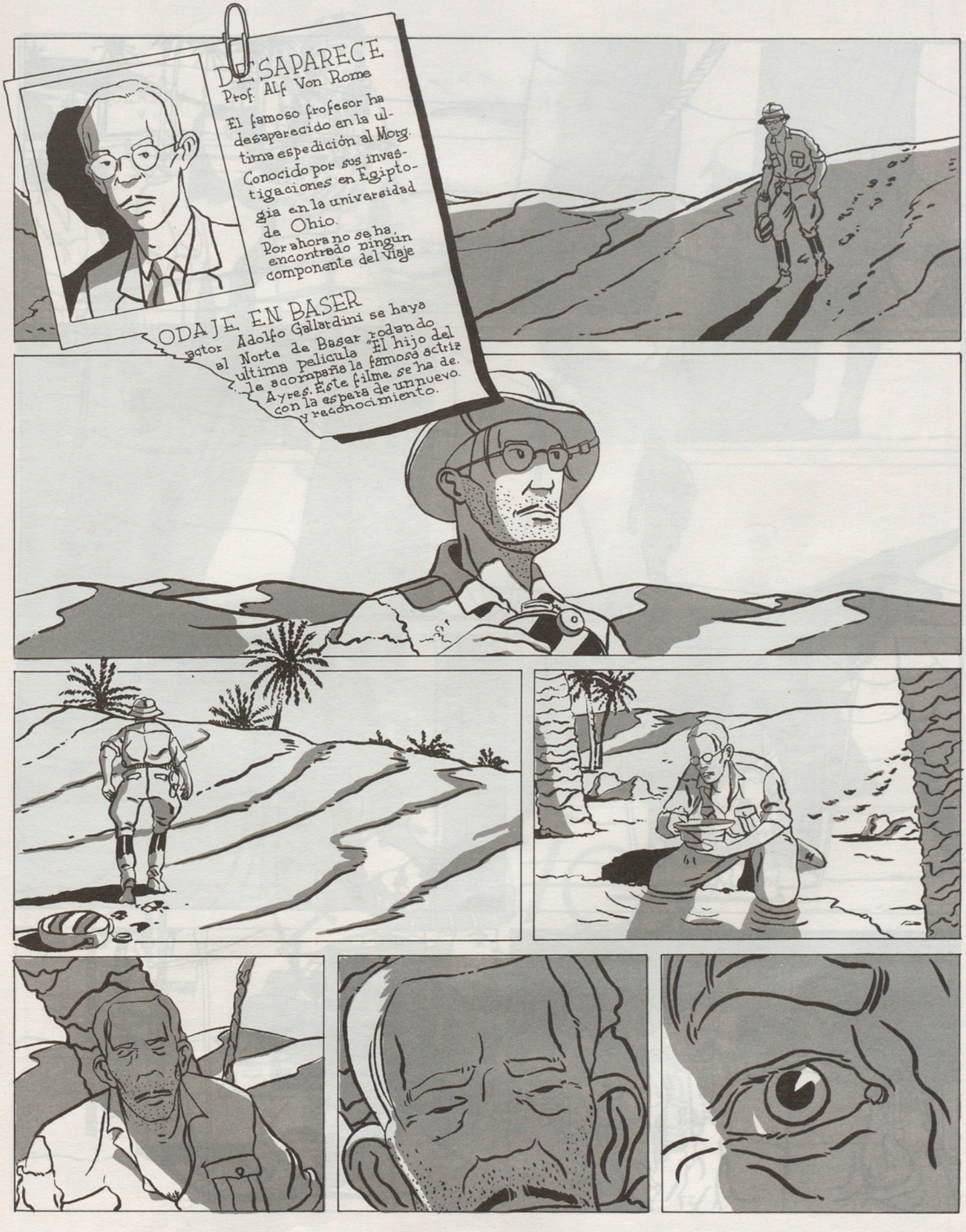
ИСПАН
...UN PACKARD NEGRO APARCÓ DONDE LA LUZ DE LAS FAROLAS SE REFLEJABA CON MAYOR INTENSIDAD.... UUHMM, CREO QUE ASÍ VA BIEN.
TAP!
TAP!
VODKA

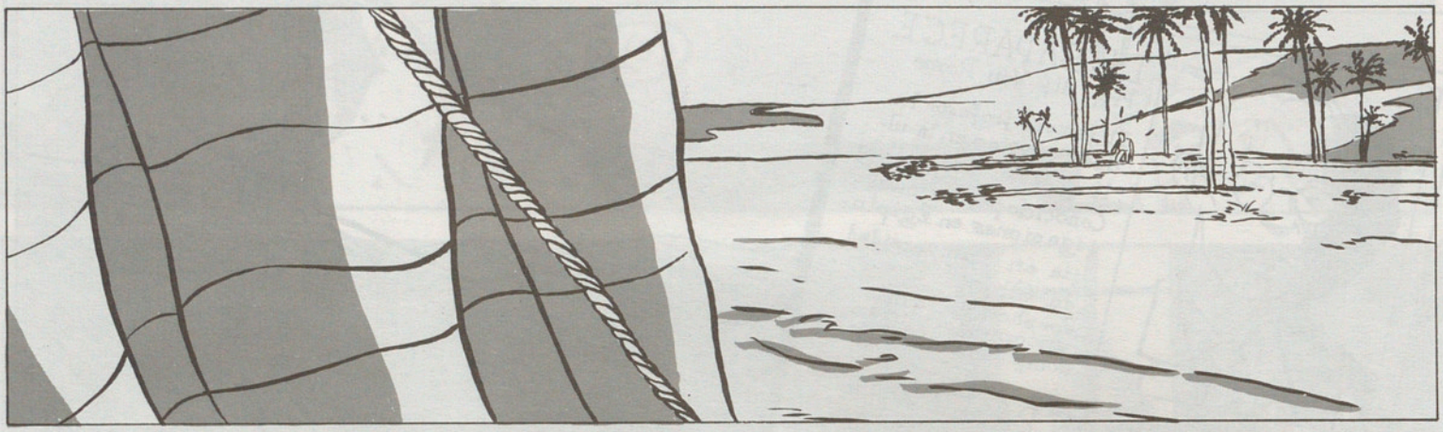
IGLIA
TAP!
TAP
-NUEVAMENTE, SE ESCUCHARÍA EL RUIDO DE HOJAS SECAS, QUE HACEN LOS CUERPOS DE LOS POLACOS AL CAER....

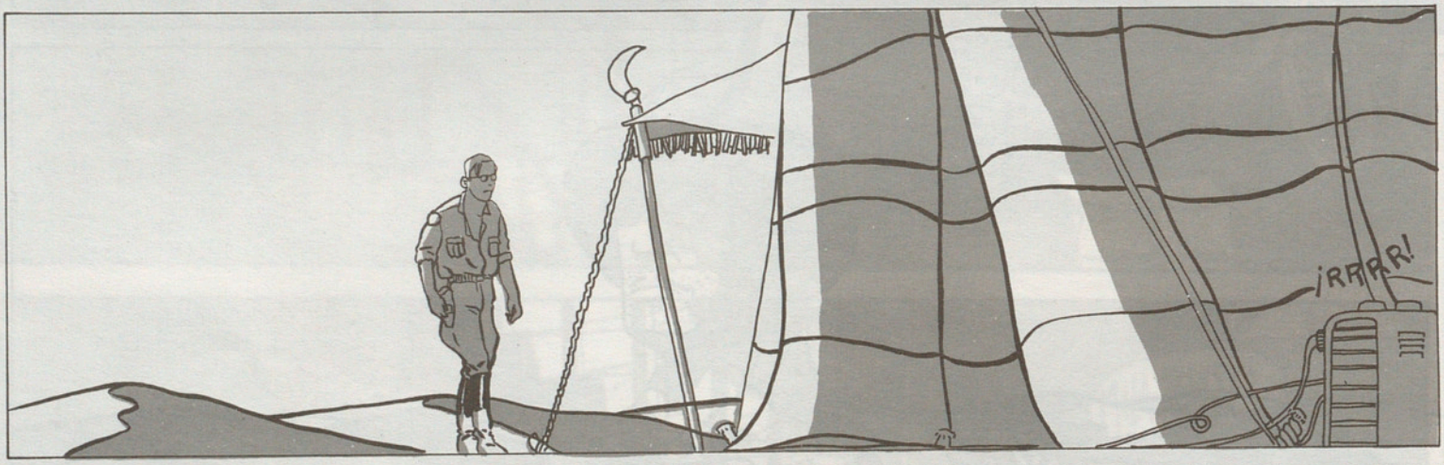

PR. MILAZEWSKI

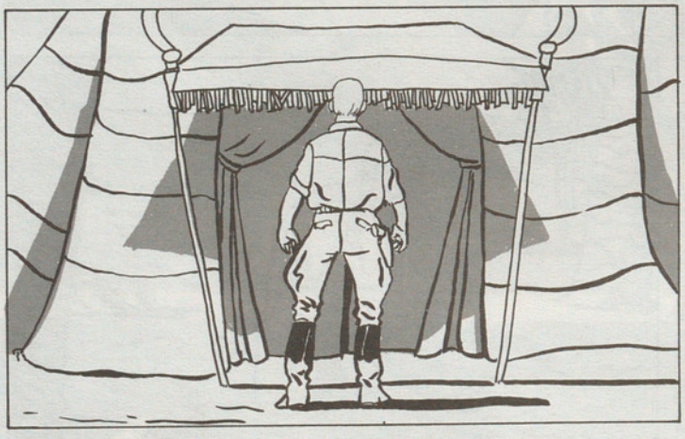
...SE ABRE LA VEDA DEL POLACO...
...RECUERDO QUE EN OTRO LIBRO...
TAP
TAP
TAP
...DE ÚLTIMA HORA, NOS COMUNICAN QUE EL PROFESOR MILAZEWSKI EX CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD DEL VOLGA, HA SUFRIDO UN ACCIDENTE MORTAL EN SU DOMICILIO...
AAHH! ¡DESPUÉS DE OCHO AÑOS... ELLOS OTRA VEZ !!
¡¡MILAZEWSKI!?
DIA

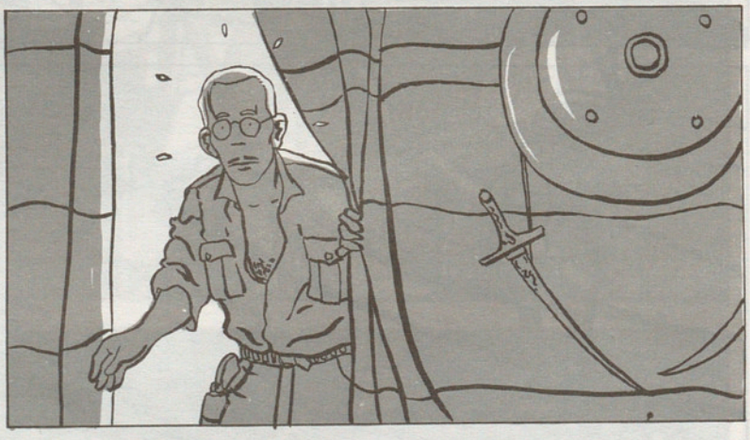
ГРЯЗНЫЙ
POLACOS
RIIINN...
RIIINN!!
MILAZEWSKI, ¿DIGAME?
¿¿DIGAME??
DIGA?!

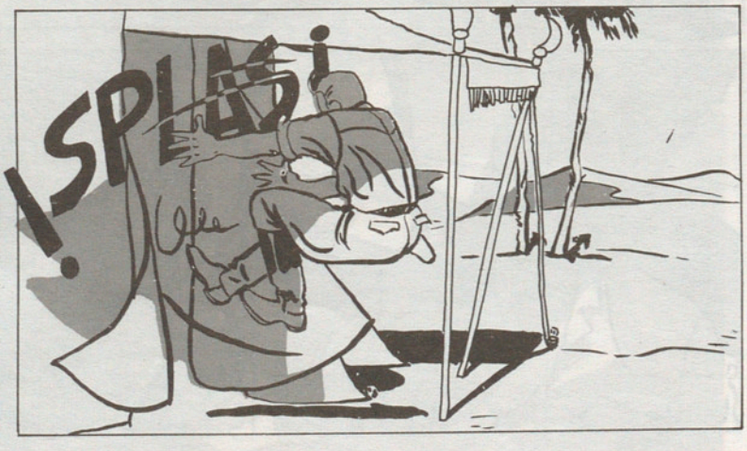

DESAPARECE
Prof. Alf Von Rome
El famoso frofesor ha desaparecido en la ultima espedición al Morg. Conocido por sus investigaciones en Egiptologia en la universidad de Ohio.
Por ahora no se ha encontrado ningún componente del viaje
RODAJE EN BASER
actor Adolfo Gallardini se haya al Norte de Basar rodando ultima pelicula "El hijo del Ayres. Este filme se ha de. con la espera de un nuevo. y reconocimiento.




¡RRRR!






¡SPLASH!

¡QUE POCA VERGUENZA!
¿NO SABE QUE AQUÍ SE ESTÁ RRODANDO UNA PELÍCULA?

¡CONTINUEMOS EL RRODAJE!

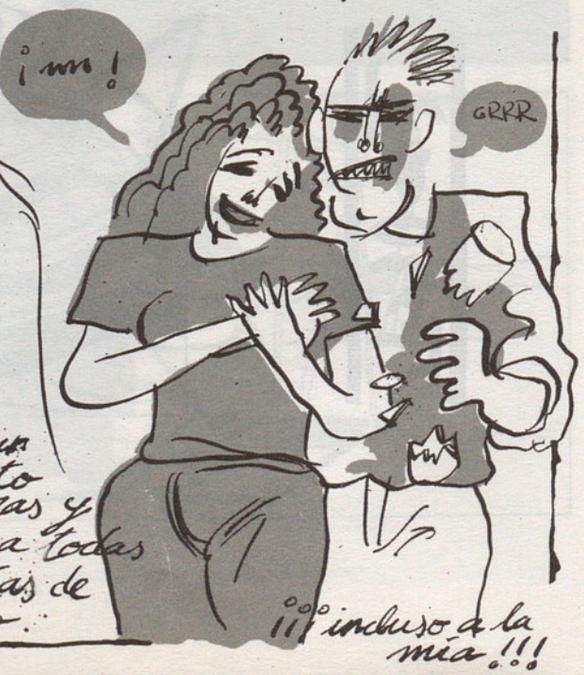
ACCION

W.B. PROD.
PROD. "EL HIJO DEL..."
ESCENA 1
TOMA 2

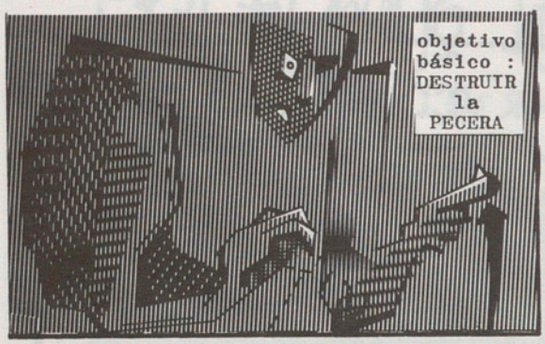
TO RREN TE

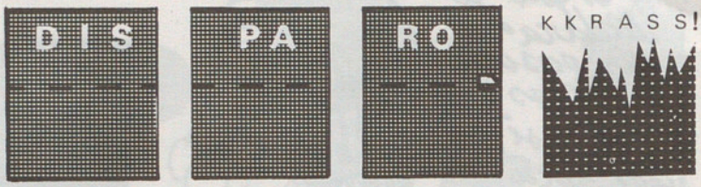
ERA EL GUAPO DE LA FIESTA

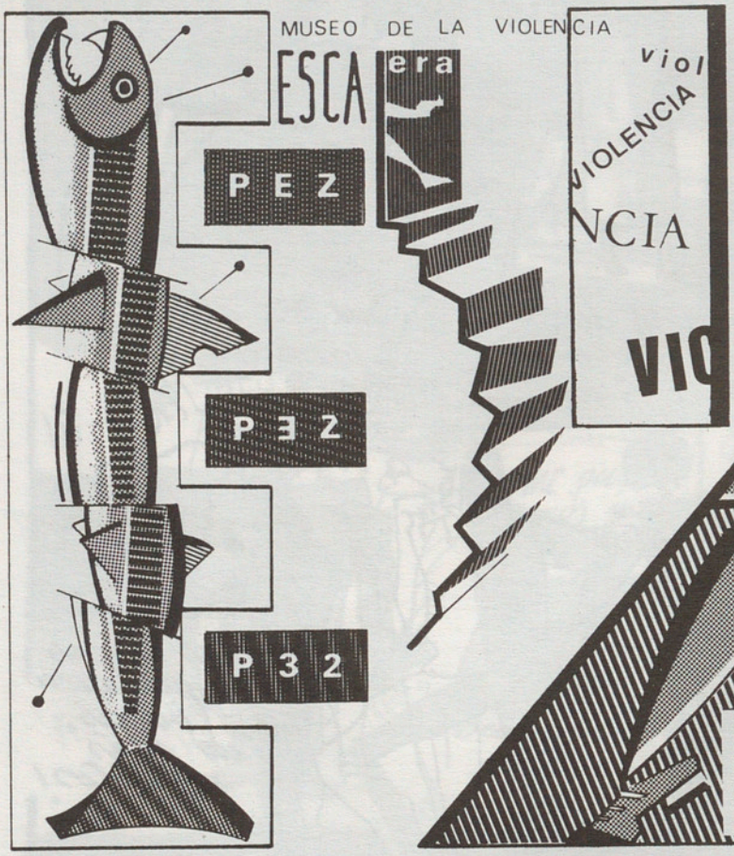
GUION Y DIBUJOS: JUAN SEGUI

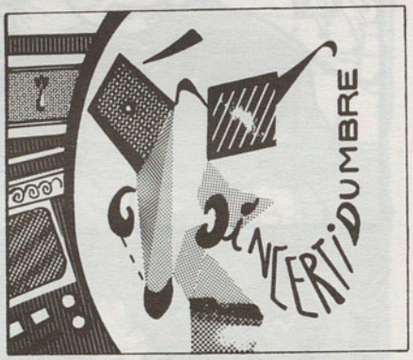


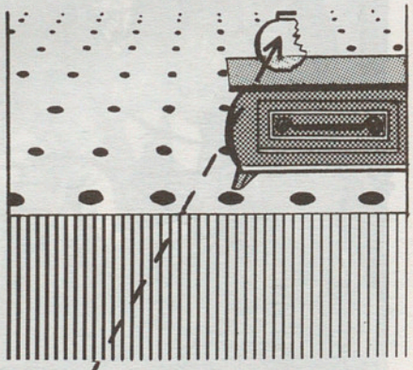
no es que yo dudara de mis posibilidades, pero si hay dos, toca a menos
eso, además de rubio, con barba simpático, ¡un capullo!
que era alto, ojos azules,
¡!
¡!
¡!
¡!
las chicas se quedaron bobas, ¡no más gallitos!
le di una hostia
¡¡¡!
aquí: pegándole a mi hembra para que aprenda a no mirar otros gallos.
y es que cuando me entra la chulería, me quedo solo.

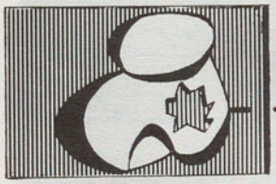


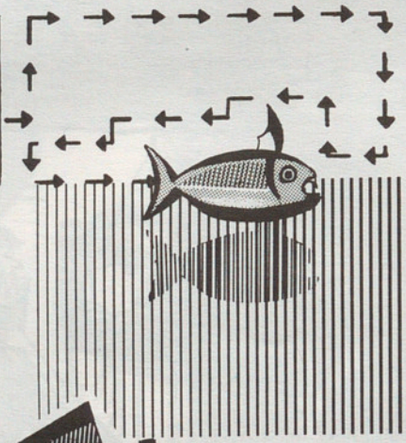


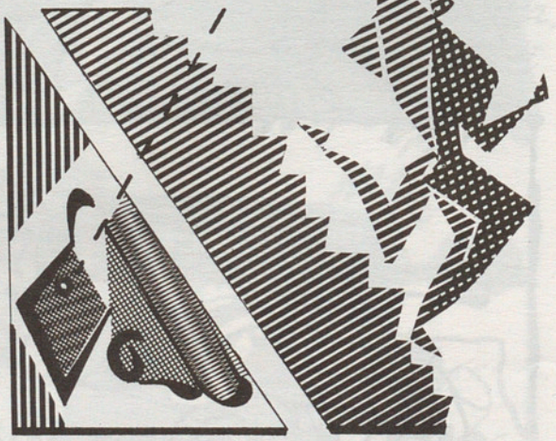


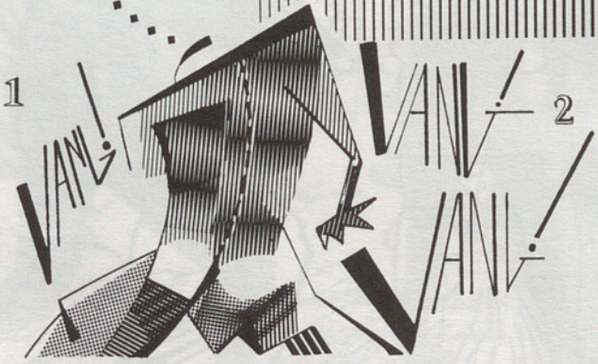








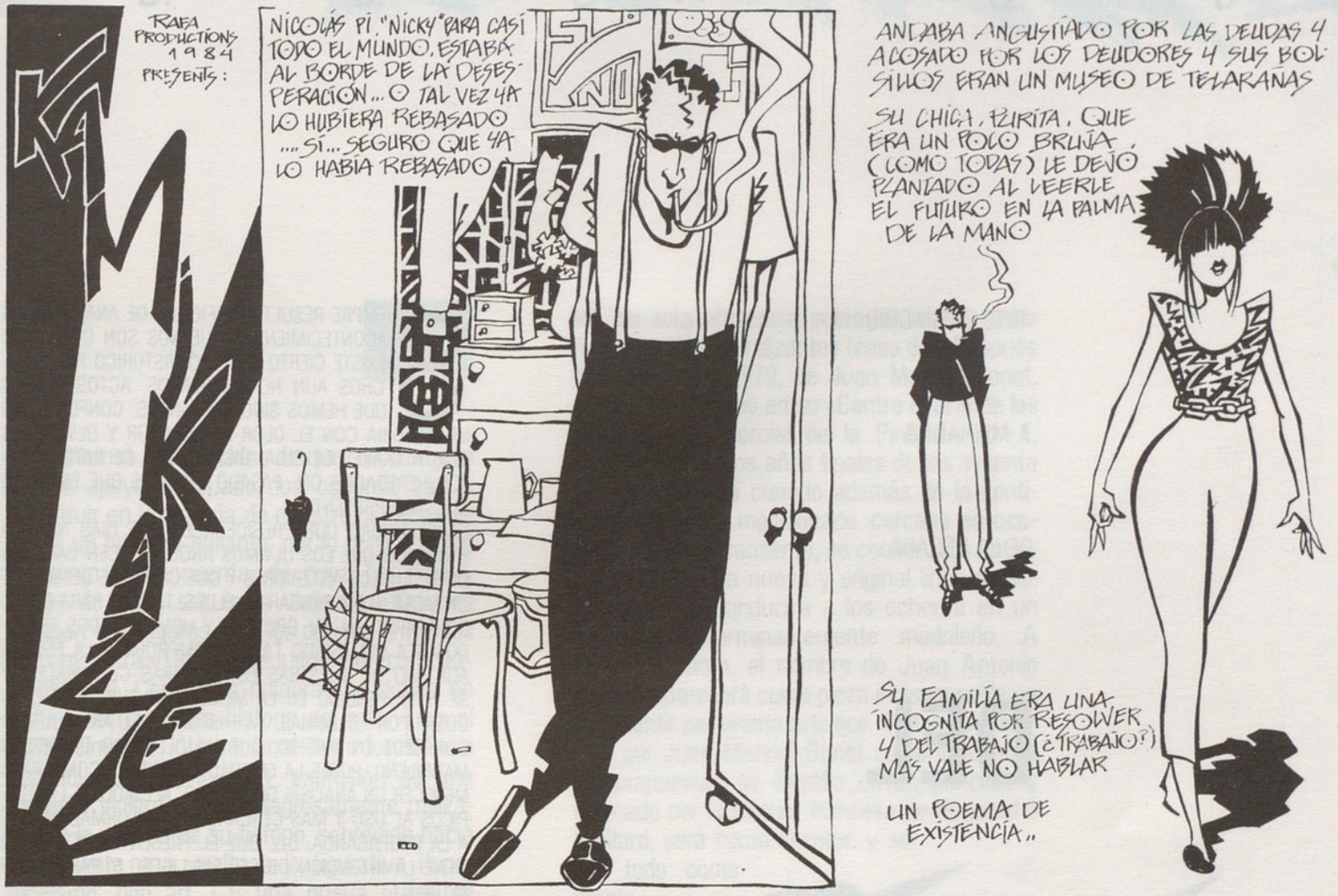




Fracasé en mi intento. Cesó el caos doméstico NO IMPORTA. La pecera-que rememorará mi gran hazaña-constituye otra pieza de mi enigmática colección. De mi (...) MUSEO DE LA VIOLENCIA!

3

Marcel-84


RAFA PRODUCTIONS 1984 PRESENTS:
NICKY
NICOLÁS PI, "NICKY" PARA CASI TODO EL MUNDO, ESTABA AL BORDE DE LA DESESPERACIÓN... O TAL VEZ YA LO HUBIERA REBASADO .... SÍ... SEGURO QUE YA LO HABÍA REBASADO
ANDABA ANGUSTIADO POR LAS DEUDAS Y ACOSADO POR LOS DEUDORES Y SUS BOLSILLOS ERAN UN MUSEO DE TELARAÑAS
SU CHICA, PIRITA, QUE ERA UN POCO BRUJA, (COMO TODAS) LE DEJÓ PLANTADO AL LEERLE EL FUTURO EN LA PALMA DE LA MANO
SU FAMILIA ERA UNA INCÓGNITA POR RESOLVER Y DEL TRABAJO (¿TRABAJO?) MÁS VALE NO HABLAR
UN POEMA DE EXISTENCIA,,

SÓLO HABÍA QUE ELEGIR LA FORMA (EL FONDO ERA SIEMPRE EL MISMO): GAS, ELECTRICIDAD, DISPARO, CUELGUE, SOBREDOSIS, CAÍDA...Y

AHORA SE ESTILABA QUEMARSE A LO BONZO, A "NICKY" SIEMPRE LE HABÍA ATRAÍDO EL FUEGO PROFUNDAMENTE Y ADEMÁS .... RESULTABA MUY EXÓTICO
"CLARO QUE .... LO MEJOR SERÍA LLEVARME A ALGUIEN POR DELANTE COMO HACÍAN LOS JAPO .... !?"

"OOOPS!!, AHORA QUE ME ACUERDO... ¡PERO SI DENTRO DE 2 DÍAS ACTÚAN LOS KAMIKAZES EN ROCKONDA Y YA TENGO LA ENTRADA!"
"OZTÍ!! ... ¡Y DENTRO DE 15 DÍAS LUNA LUNA Y LOS SIFILOÍDES ¡¡OBLIGATORIO!!"
"Y .... A VER, A VER .... EN ENERO VIENEN LOS "SHIT ME BABY", ESE SÍ QUE NO PUEDO PERDÉRMELO
RAFA 84

ARTE EN MADRID,

A MEDIADOS

DE LA DECADA:

DEL ESTADO DE LAS COSAS

El texto es de
Javier Olivares
Los dibujos son de
Guzmán y Keko

SIEMPRE RESULTAN DIFICILES DE ANALIZAR LOS ACONTECIMIENTOS QUE NOS SON CERCANOS. EXISTE CIERTO RESPETO HISTORICO HACIA HECHOS AUN NO ASIMILADOS, ACTOS DE LOS QUE HEMOS SIDO COETANEOS. CONFUNDIMOS LA HISTORIA CON EL OLOR A ALCANFOR Y OLVIDAMOS QUE, A TRAVES DE ELLA, DISPONEMOS DE INSTRUMENTOS HEREDADOS DEL PASADO CON LOS QUE ESTUDIAR NUESTRO PRESENTE.

LA CELERIDAD QUE PRESIDE NUESTROS DIAS NOS HA ENSEÑADO QUE LOS ULTIMOS AÑOS PARECEN DAR MAS DE SI QUE LOS ANTERIORES Y QUE CONVIENE DETENERSE UN MOMENTO A PENSAR EN ELLOS. TAL VEZ PARA CUANDO APAREZCAN EN GRUESOS Y HOMOLOGADOS TRATADOS SEA DEMASIADO TARDE, COMPROBADA LA ESCASA AGILIDAD DE NUESTRAS ESTRUCTURAS CULTURALES, Y SE HAYA PERDIDO EN LA MEMORIA ALGUNA QUE OTRA COSA. POR LO DEMAS, LA HISTORIA DEL ARTE ULTIMO CON SEDE EN MADRID, QUE NO DEL TODO DE ORIGEN MADRILEÑO, POSEE LA ENTIDAD SUFICIENTE COMO PARA MERECER UN ANALISIS DETALLADO, ALEJADO DE LOS TOPICOS AL USO Y MAS CERCANO A LA INFORMACION QUE A LA PROPAGANDA, DEL QUE EL PRESENTE TEXTO SOLO TIENE LA INTENCION DE SER UN LIGERO Y PARTICULAR APUNTE.

EL ARTE NUNCA PUEDE DISOCIARSE DE LA SOCIEDAD EN LA QUE SURGE, DEL PAISAJE EN EL QUE SE INSCRIBE. EN ESTE CASO CONCRETO, LA ACCION TRANSCURRE EN UN MADRID ABSURDO Y BRILLANTE, EN EL QUE —CON INUSUAL RAPIDEZ— LAS MODAS, LOS MOVIMIENTOS Y LAS PERSONAS SE HAN SUCEDIDO DELANTE DE NUESTROS OJOS, TRAS EL ESTERIL PARENTESIS DE LOS AÑOS ANTERIORES. NINGUNA OTRA CIUDAD, A PESAR DE ALGUNA QUE OTRA ALTERNATIVA (COMO BARCELONA, POR PONER EL EJEMPLO MAS DESTACADO), HA CONSEGUIDO SER MEJOR ESCENARIO, HA GENERADO TAL ORGULLO Y ABIERTO ESPIRITU CIUDADANO NI HA VISTO EMPLEAR SU PROPIO NOMBRE COMO MARCA DE CALIDAD Y DEFINICION EN PUBLICACIONES Y LOCALES. EL TERRENO DE LAS ARTES PLASTICAS SE HA VISTO BENEFICIADO POR ESTA COYUNTURA, SI BIEN POSEE ANTECEDENTES, COMO HISTORIA DEL ARTE, ANTERIORES CRONOLOGICAMENTE, SIN LOS CUALES NO PODRIA ENTENDERSE EL ACTUAL ESTADO DE LAS COSAS, PARA UNOS TAN BRILLANTE, PARA OTROS TAN POBRE. DICHO ESTADO ES EN REALIDAD LA SUMA DE DOS FACTORES QUE HAN TENIDO QUE ESPERAR A LOS OCHENTA PARA ENCONTRARSE. EL PRIMERO DE ELLOS NO ES OTRO QUE UNA GENERACION PLASTICA NACIDA —Y EN MUCHOS CASOS FRUSTRADA— EN LOS SETENTA, CARA A UN ESCASO PUBLICO, SUSTENTO BASICO DEL ARTE ACTUAL. POR OTRA PARTE, EL SEGUNDO FACTOR ES ALGO YA APUNTADO AQUI: LAS CIRCUNSTANCIAS AMBIENTALES Y SOCIALES NECESARIAS PARA OFRECER MARCO GEOGRAFICO A LA PLASTICA. SE TRATA AQUI DE RECONSIDERAR BREVEMENTE AMBOS FACTORES, GENERADORES DEL DESARROLLO ARTISTICO DEL QUE MADRID ES UN AMPLIO ESCAPARATE, REPASAR SU HISTORIA Y ENCARAR, CON TODO EL PLACER DE PODER EQUIVOCARSE GRATIS, SU HIPOTETICO FUTURO.

ANTECEDENTES PLASTICOS
LA NUEVA FIGURACION MADRILEÑA

«Estamos convencidos de que, de contarse con el apoyo adecuado, los ochenta van a constituir en la historia de nuestra pintura moderna un hito tan brillante, por lo menos como lo fueron los cincuenta, de cuya herencia y restos de serie seguimos viviendo.» Quienes estaban tan seguros eran los críticos firmantes de la muestra «1980», que luego merecerá trato especial. Con estas palabras se define en parte nuestra última historia del arte. Tras el reconocimiento internacional del informalismo español de los cincuenta, expresión de una protesta violenta pero milagrosamente utilizada por la política de su tiempo, sobrevino hacia los sesenta una vuelta a lo figurativo (hiperrealismo, pop art...) y una nueva etapa de abstracción geométrica, de indudables peores resultados, en lo que al arte español se refiere, que la década anterior, pero tal vez excesivamente denostada. La sola presencia en nuestro arte del Equipo Crónica (¿por qué no aplicarle al binomio Valdés-Solbes términos ahora tan en boga como «eclecticismo» o sentimientos tan de modo como el de la ironía o el sentido del humor?), de Eduardo Arroyo (madrileño más valorado en el extranjero que en su tierra), y alguna que otra obra concreta continuadora del realismo y el expresionismo español (herencia cultural en absoluto desdeñable, que mantiene sus influencias en pintores de los setenta y ochenta, si bien no se ciñen al tema aquí expuesto), su sola presencia, subrayo, rebate cierto tipo de críticas totalizantes (caso del «Después de la batalla», 1979, de Juan Manuel Bonet, quien luego insistió en su «Contra el arte de los sesenta», «Comercial de la Pintura», n.º 1, 1983). Será en los años finales de los sesenta y en los setenta cuando además de la continuidad de lo ya mencionado, cercana en ocasiones al estancamiento, se comienza a entrever la línea (una nueva y original línea maestra) que nos conducirá a los ochenta en un ambiente determinantemente madrileño. A partir de ahora, el nombre de Juan Antonio Aguirre aparecerá como pieza indispensable en el reciente panorama artístico. Pintor bien definido por Juan Manuel Bonet como cercano a las propuestas de Gordillo en un principio y marcado por la pintura francesa de Bonnard o Vuillard, será como escritor, y sobre todo como promo-

tor, donde su labor será más indispensable. Su libro «Arte último» (1969) sigue siendo de incuestionable consulta a pesar del paso del tiempo. Su trabajo en la sala Amadís, desde 1967, será la base del ecléctico grupo Nueva Generación, un grupo, que como bien escribió el propio Bonet (no será esta la última vez que aparezca en este escrito) en su «En qué momento se encuentra la joven pintura española» («Obradoiro», n.º 9, 1984), se definía sobre todo por sus rechazos: rechazos de la ética estética de los cincuenta, tan pródiga en blanco y negro: rechazo de alternativas políticas y realistas.

Según el propio Aguirre, se trata de una generación que «hereda los presupuestos de la antigua, pero conoce también sus fracasos y conquistas. No será la que invente las palabras, pero sí la segunda en construir las frases». Continuando con la tesis de una fundamental cuestión de generaciones, con el fin de aclarar en cierta medida un programa bastante confuso. Aguirre se encuentra, en su labor al frente de Amadís, con una «interesante y provocativa subnueva generación». Difícil de desligar de la primera, el propio crítico nos advierte de unas ciertas diferencias («Bellas Artes», n.º 56, 1977): «Los mejores nombres de este segundo grupo se han tomado la vanguardia, la modernidad, muy poco en serio».

En el propio artículo de «Bellas Artes» podemos discernir las mejores cualidades del discurso de Aguirre. Su nulo dogmatismo, a pesar de ciertas actitudes negativistas, y lo que es más importante, su racionalismo a la hora de analizar aquel momento artístico, se echan de menos en la actualidad. Un buen ejemplo es su categorización de las opciones artísticas ajenas a un nuevo academicismo de vanguardia, hoy día plenamente válidas, y su amplitud de miras y flexibilidad (heredado por «1980»), admitiendo muy diversos estilos creativos. A grandes rasgos, los cuatro grandes grupos estilísticos que encaran los setenta serían los conceptuales, los minimalistas, los nuevos abstractos y los nuevos figurativos. Estos últimos, de entre todos ellos, ofrecen, en mi opinión, la última gran aportación original del arte español, dicho sea sin menosprecio de otros grandes artistas. De entre estos últimos, a mi mente acuden, en primer lugar, Nagel y, luego, Leiro, Amat, Barceló, un prometedor Risueño, la evolución artística (abstracción-figuración) de Albacete y Campano..., todos ellos con, en ocasiones, mejores logros, pero ajenos a un concepto de corriente, necesario en este caso.

«Frente a una ética de la vanguardia, tan clara y dramática

en ciertos momentos de Gordillo, Pérez Villalta ofrece un viaje de placer. Esa es la cuestión diferencial más grande.» Estas palabras del archicitado Aguirre expresan un concepto básico, luego mal utilizado —el placer de la pintura—, y citan al padre reconocido de los neofigurativos —Gordillo— y a la indiscutible estrella de dicho grupo —Pérez Villalta—. Respecto al primer tema, zanjaré la discusión con un oportuno consejo de Angel González, escrito para la muestra «Madrid D. F.»: «Quede el placer de la pintura para los que buscan en ella contento y pasatiempo, sus sinónimos». Del papel jugado por Luis Gordillo, pocos dudan, si bien sería erróneo catalogarlo como puente de obligado tránsito intergeneracional. Con motivo del ya famoso «Grupo de personas en un atrio», de Pérez Villalta, Juan Manuel Bonet («El País», 16-V-76) expresa la importancia de Gordillo y, de paso, el concepto difuminado, luego, de unidad de grupo: «Los retratados – entre los que se cuenta el propio crítico – sin duda, pertenecemos a un mismo territorio, recorrido por las mismas fallas y con algunos guías comunes, Gordillo sobre todo».

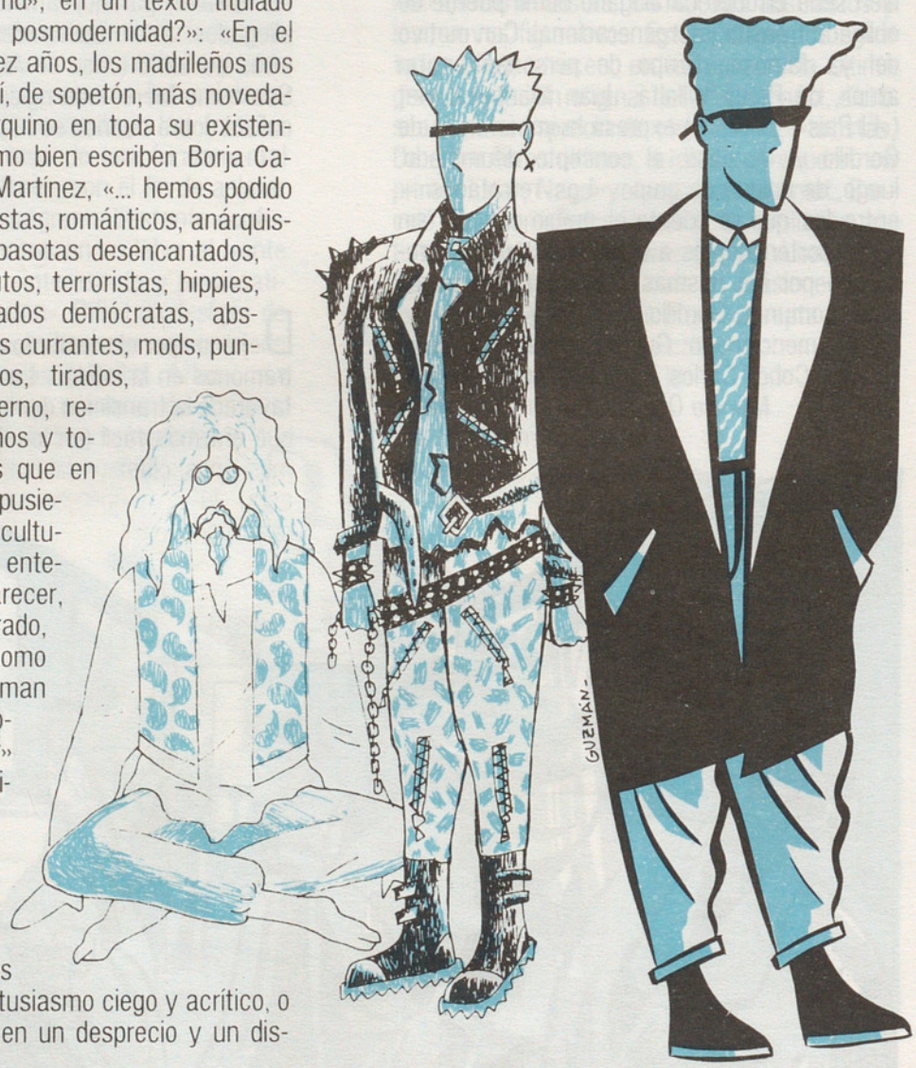
El ya mencionado Guillermo Pérez Villalta, Chema Cobo, Carlos Franco, Carlos Alcolea, Manolo Quejido, Rafael Pérez Mínguez, Herminio Molero... son los incluidos en la sección neofigurativa del territorio. El desarrollo de los setenta permite, por otro lado, comprobar la coexistencia de las otras corrientes antes mencionadas hasta su presencia en muestras del tipo «Madrid D. F.», como posteriormente veremos.

La calificación de «madrileño a este grupo no debe ser considerada de un modo demasiado rígido. De hecho es más aceptable como definición global que como descripción particular aplicable a cada uno de los pintores. Señala dónde se formó el embrión de esta nueva figuración, más allá del lugar de origen de sus miembros, que en ocasiones influye (caso Pérez Villalta, paradójicamente uno de los más allegados a la modernidad madrileña) y en otras no tanto (caso de Alcolea o de Quejido). Sea como fuere, toda rigidez teórica de tipo localista sobra cuando se habla de Madrid.

-HAY QUE SER MODERNO-
LA MOVIDA MADRILEÑA

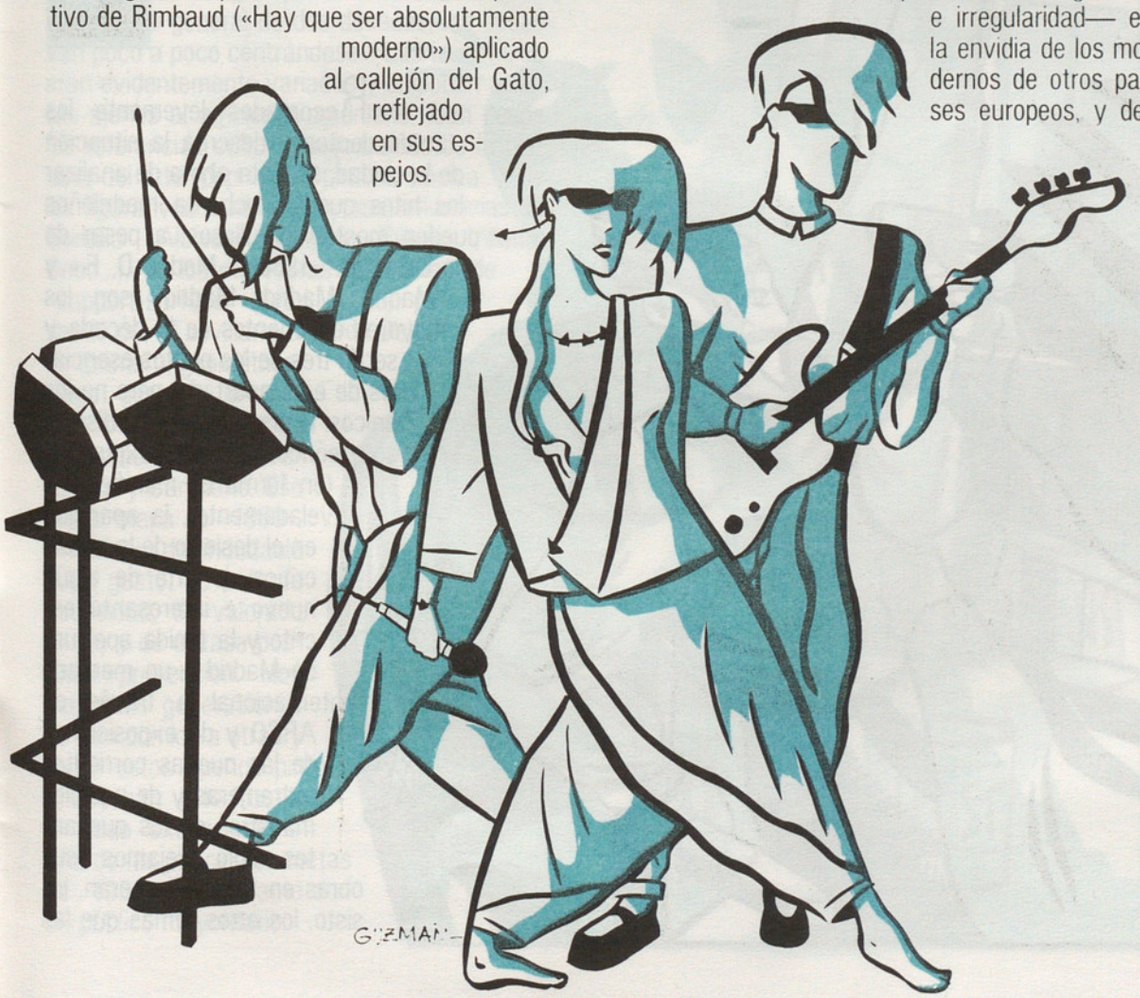
Dejemos por el momento a los pintores y centrémonos en la ciudad. La muerte del dictador favorece la transición democrática, desvelando que era más fácil (en los últimos años, claro está) «luchar con-

tra», que llevar a cabo una labor creativa. Las bases sobre las que edificar algo nuevo, heredadas del anterior régimen, tenían un evidente aire tercermundista. Surge, a la vez, una generación ajena a la lucha política directa, que comprueba que la defensa de valores morales absolutos no era sólo patrimonio de la derecha. La falta de reflejos ante la nueva situación por parte de las denominadas fuerzas de izquierda, consigue, por un lado, que la calle se desentienda políticamente, y por otro, hace entrar en una crisis, cuyo final no se ve cercano, al propio concepto de izquierda. El momento está perfectamente descrito en el primer número de «La Luna de Madrid», en un texto titulado «Madrid 1984: ¿la posmodernidad?»: «En el corto espacio de diez años, los madrileños nos hemos mamado, así, de sopetón, más novedades que un neoyorquino en toda su existencia». En efecto, como bien escriben Borja Casani y José Tono Martínez, «... hemos podido ser de todo: comunistas, románticos, anárquistas provocadores, pasotas desencantados, fumadores de canutos, terroristas, hippies, yonquis, concienciados demócratas, abstencionistas..., serios currantes, mods, punkies, neorrománticos, tirados, miembros del gobierno, retros, ultras, modernos y todas aquellas cosas que en otros territorios supusieron la culminación cultural de generaciones enteras». Algunos, al parecer, aún no se han enterado, tal vez porque, como dice Marshall Berman en su «All that is solid melts into air» (Todo lo que es sólido se evapora en el aire), de probable publicación en España, en la actualidad «la modernidad o bien es aceptada con un entusiasmo ciego y acrítico, o bien es condenada en un desprecio y un distanciamiento olímpidos». Aquí sólo se discuten aquellos temas que estallan, por su inmediatez, en la cara. Los mismos que fruncen el ceño intelectualmente ante temas tan palpables como la crisis de la izquierda o la reconversión industrial, sonríen socarronamente cuando oyen la palabra posmodernidad. Abstraen sus problemas concretos del discurso que engloba nuestro actual «status»: la frustración del proyecto moderno. Dicha frustración genera multitud de crisis particulares y encuentra ser un convincente teatro. La calle se ha anticipado a toda previsión teórica; de esquina a esquina de la ciudad, en su periferia y en la Gran Vía se



muestra, para el que lo quiera ver, la escenografía de la crisis. Pero como el desengaño parece ser uno de los principales estimulantes de la creación artística, Madrid ha cobijado bajo su contaminación los elementos indispensables para, en la década de los ochenta, revitalizar su propia vida, aprovechando esa atmósfera, en la que, según el propio Berman, nace la nueva sensibilidad moderna: una atmósfera «de agitación y turbulencia, de vértigo y embriaguez psíquica, de expansión de las posibilidades experimentales y de destrucción de las fronteras morales y de los lazos personales, de autoensanchamiento y autodescomposición, fantasmas de la calle y del alma», en una sociedad cada vez más apática, claramente escéptica ante los otrora absolutos valores morales, religiosos o políticos. En Madrid, el imperativo de Rimbaud («Hay que ser absolutamente moderno») aplicado al callejón del Gato, reflejado en sus espejos.

Bajo la denominación de «movida madrileña», auténtico saco sin fondo y tema que por sí solo merecería un artículo dedicado en exclusiva a ella, se agrupa a toda una serie de personajes que decidieron, antes de que Madrid fuera una «ciudad moderna», ser ellos mismos «ciudadanos modernos». La nueva ola musical fue el motor de la movida, que cuenta ya con sus propios y dispares mitos, sus artistas plásticos más recientes, sus fotógrafos y cineastas, sus locales y sus calles. Muchos aún prefieren seguir discutiendo. Mientras, nuestra modernidad ha sabido adaptarse a las circunstancias, sale al mercado e incluso parece que da beneficios. Ahora, los grandes almacenes venden diseño Almirante, Alaska presenta en televisión un programa matinal para niños. «La Edad de Oro» se convierte —a pesar de su desigualdad e irregularidad— en la envidia de los modernos de otros países europeos, y de-



trás de cada joven puede que exista un fecundo dibujante. En estos tan nombrados escasos diez años se han creado suficientes expectativas como para mantener ciertas esperanzas de que, cuando la vorágine pase, Madrid permanezca como lo han hecho París, Londres o Nueva York (si bien temo que lleguemos al año 2000 envidiando aún sus museos, galerías y centros culturales). Para conseguirlo se hace necesaria una crítica del concepto de posmodernidad que como ha expresado Miguel Cereceda («Buades», periódico de arte, n.º 2), no nos aparte del compromiso de racionalidad (y nos aleje de un evidente y posible reaccionarismo: no olvidemos que estamos hablando de posmodernidad en una ciudad capital de un país aun sin modernizar, en el que alguna que otra reforma tipo Jovellanos sigue aún pendiente desde el XIX). También convendrá ser cada vez más exigentes y subir el listón de calidad ante la excesiva cantidad de supuestos intelectuales y artistas. Ahora, todo el mundo habla de arte, pero muchos desconocen el oficio e ignoran las frágiles estructuras que lo sustentan.

EN PLENA DECADA DE «1980» A «MADRID, MADRID, MADRID»

Recordados levemente los antecedentes y descrita la situación de la ciudad, se trata ahora de analizar los hitos que los ochenta madrileños pueden mostrar orgullosos, a pesar de sus defectos. «1980», «Madrid D. F.» y «Madrid, Madrid, Madrid» son los mayores exponentes de la década y serán tres de los puntos esenciales de este apartado, pero no los únicos: la discusión de los discursos teóricos en ellas expuestos (en forma de manifiesto o veladamente), la aparición en el desierto de la actual crítica de arte de algún nuevo e interesante escrito y la tímida apertura de Madrid a un mercado internacional a través de ARCO y de exposiciones de las nuevas corrientes extranjeras y de aquellos maestros de los que antes sólo veíamos sus obras en fotografía serán, insisto, los otros temas que las

siguientes líneas intentarán esbozar.
«Al margen de las diferencias formales (los artistas de la muestra) comparten un mismo clima. El paisaje y los climas más cálidos y más frescos que ha conocido nuestra cultura en muchos años.» Con esta paradisíaca descripción culminaba el texto de presentación de «1980», firmado por Juan Manuel Bonet, Angel González y Francisco Rivas, en una línea a medias entre Barbara Rose y el más castizo valor torero. Otra pauta de esta apuesta-exposición eran el recuerdo de Eugenio D'Ors y su salón de los Once, su eclecticismo, ajeno a una tendencia definida, como en el posterior repaso por tendencias veremos; su apuesta por los artistas elegidos como los maestros de los ochenta, pero sin intentar cerrar la lista, y la firme idea de que «por encima de la mediocridad casi general de dos décadas, las cosas van poco a poco centrándose». Las tendencias eran evidentemente variadas y engloban artistas ajenos al ambiente madrileño. Iban desde las referencias culturales, extraídas de la historia del arte (pop inglés, pintura clásica...), de los figurativos madrileños y sus influencias de Gordillo (Alcolea, Quejido, Pérez Villalta, Cobo...), a los herederos catalanes de «support-surface» (Grau, Broto), pasando por el sevillano Gerardo Delgado (primero, geométrico, luego, gestual), la abstracción de Ortuño, o los actualmente básicos Albacete y Campano. Ese era el mapa de «1980». Un mapa de indudable buen gusto, de patente necesidad, de valorado riesgo y de escasa posterior proyección. Hoy día, unas generaciones se han comido a otras y todos estos buenos pintores no han visto fructificar —salvo excepciones— una de las principales metas de «1980»: un contacto con un público mayoritario.

A pesar de la continuidad, más amable, de «Madrid D. F.», de la gran labor de Bonet en sus Contraparadas murcianas y del reconocimiento frívolo del «Madrid, Madrid, Madrid», muchos de estos artistas, y alguno más que se les ha añadido, han sufrido un cierto abandono dentro de la confusión que estos tiempos, en los que el trabajo en el taller parece sustituible por la presencia en los «cocktails». Muchos de sus imitadores han logrado el visado de calidad de los crí-

ticos que en su día les apoyaron, en mayor o menor grado.

Un mes más tarde de su inauguración (octubre de 1979, en la Juana Mordó) en el suplemento literario del fenecido «Pueblo» aparecieron dos textos en torno a «1980», ambos de críticos firmantes de la exposición. En el primero de ellos, «Después de la batalla», Juan Manuel Bonet destroza los sesenta, como ya he escrito antes; realiza una exposición pública, muy a lo Truffaut, de su «política de autor», desvelando sus gustos en un sano ejercicio impropio de la última crítica, y escribe afirmaciones tan descarnadas como «quienes escribimos de arte tenemos, hoy más que nunca, que estar a la altura de las circunstancias». Del segundo texto («Sólo tengo ojos para ti. Confesiones de un fan ilustrado»), no exento de ingenio y sentido del humor, lo mejor es hacer caso al consejo que su autor, Francisco Rivas, ofrece al lector cuando, a modo de conclusión, se define como «alguien, en definitiva, a cuyos consejos y opiniones nadie tiene la obligación de tener en cuenta».

«Madrid D. F.» es el segundo gran hito de los ochenta. Inaugurada el mes de octubre de 1980, en el Museo Municipal, reunía en su seno, bajo la coordinación de Narciso Abril, ayudado por Bonet, a una serie de artistas cuyo denominador común era el trabajar en Madrid, en una afinada idea del concepto de la capital. Entre dichos artistas se encontraban los aquí ya reseñados: Juan Antonio Aguirre, Albacete, Alcolea, Campano, Ortuño, Pérez Villalta, Manolo Quejido y su hermano Enrique, a los que se añadieron los conceptuales de origen austríaco, Eva Lootz y Adolf Scholosser, el arquitecto Navarro Baldeweg —creador de indudable originalidad y talento tanto en sus montajes como en su pintura— y Santiago Serrano. El catálogo se iniciaba con la impecable redacción de Angel González: «Así se pinta la historia (en Madrid)». En dicho texto, del que ya hemos extraído alguna frase, recuerda que «los setenta se prometían más felices de lo que luego resultaron ser», en forma de sutil amenaza y reafirma la noción-deseo de Aguirre al definir los ochenta como «década multicolor». Mención especial, plena de validez y de sentido de anticipación, para el siguiente párrafo, definitorio del momento: «Esto es, en definitiva, un complot; la conjura de unos pocos para sortear los escombros teóricos que los setenta amontonaron febrilmente en su última recta, los señuelos de un electricismo exengüe, las disyuntivas grotescas entre figuración y abstracción, las verdades como puños, la intransigencia de los enemigos y la funesta benevolencia de los amigos. Esta última, sobre todo, amenaza directamente al corazón del nuevo arte madrileño, urdiendo una red pegajosa donde agitan ya sus patitas de moscas sabiondas las alegres comadres del placer de la pintura, los neomodernos de bisutería o los "esquizos" entrevistados». A destacar, asimismo, del catálogo su documentación (Carmen Grimau fue la responsable) y los textos sobre Aguirre (varios autores), Albacete (J. M. Bonet) y Manolo Quejido (obra de Chaterine François y Santiago Auserón —solista de Radio Futura—, prueba palpable de la relación entre arte y movida).

Tras «1980» y «Madrid D. F.», con la colaboración de la tarea de salas como Amadís, a lo

largo de los setenta, y más tarde la fenecida Vandrés y, sobre todo, de la imprescindible Buades, la línea ha quedado bien definida. Continuación de la trazada por Aguirre, mantiene su eclecticismo carente de rigidez y supone la confirmación de artistas que hoy forman la primera línea de nuestro arte. Sin embargo, antes de pasar al espacio cronológico existente hasta «Madrid, Madrid, Madrid», límite del presente análisis, me gustaría resaltar ciertas lagunas en los planteamientos teóricos hasta ahora expuestos y otros posteriores.

No se trata de intentar establecer un «abc» simple y definitivo del arte español. Se trata de objetar que exposiciones tan básicas como «1980» y los textos que luego le apoyaron y siguieron (exceptúo el ya citado de Angel González) pecan de utilizar tesis que valen tanto para apoyar lo que defienden como para destruirlo, que han carecido de una continuidad por parte de los mismos críticos que lanzaron la primera piedra. Convertidos en meros compañeros de viaje quedan, por ello, autoexcluidos de un análisis del actual momento, vista su falta de autocrítica, que no de calidad ampliamente demostrada, de la cual, los que luego hemos llegado nos hemos nutrido. Por otra parte es de destacar la ceguera, patente en discursos como el de «1980», de los cambios acaecidos en la vida moderna. Pretender promover un cambio permaneciendo ajeno a las nuevas condiciones resulta harto ingenuo, incluso puede llegar a resultar algo indocumentado, al ignorar que tristemente España ha llegado tarde a muchos momentos artísticos bien definidos fuera con teorías establecidas. Lo curioso de todo esto es que sí existen textos ñoles sensibles al tema de nuestro tiempo. El número 224 de la revista «Arquitectura» del Colegio de Madrid es una pequeña joya al respecto. En ella, artículos de Juan Daniel Fullaondo, Ignacio Gómez de Liaño, Fernando Huici, Guillermo Pérez Villalta y, en menor grado, Gloria García componen un sabroso combinado de palabras sobre el «espacio moderno». En unos momentos en los que los nuevos movimientos se nutren de términos del pasado (expresionismo, abstracción, figuración...) a los que añadir prefijos diferenciales (neo, trans, post...) llama la atención la pobreza teórica (y que no me hablen de Bonito Oliva, por favor). España no es una excepción. Habría que seguir el consejo de Berman de rebuscar, también eclécticamente, entre el XIX y primeras décadas del XX.

La única última aportación válida la ha traído José Luis Brea, quien, afortunadamente, corrió una caótica ponencia realizada en San Sebastián en el penúltimo Congreso

de Jóvenes Filósofos (realizado en Zorroaga) y, con parte de la misma, realizó su texto «tras el concepto-escepticismo y pasión» (Comercial de la Pintura, n.º 2, 1983), narrando las relaciones entre nuestra última pintura y la posmodernidad con gran pericia, pero fallando en mi opinión el discurso a la hora de su aplicación práctica en determinados pintores.

Hasta llegar al «Madrid...» ocurren muchas cosas que simplemente reseñaremos (y algunas olvidaremos). Entre ellas, exposiciones como «Otras Figuraciones» o «26 pintores, 13 críticos», que confirman los ya conocido sin aportar nada nuevo, cosas tan fallidas como «En el Centro» del que se salvaba la obra de Barceló y la oportunidad de ver la pintura de Gortázar y Moldes y de leer un interesante y atinado texto de Aurora García, entre otros —horripilantes— de Rafael Peñalver y Martín Bartolomé. Fue de todas formas una útil experiencia para comprobar el grado de mimetismo con lo foráneo de la joven pintura española y de las facilidades de las que gozan los imitadores en nuestro país. En 1982 se crea ARCO, feria internacional de arte esencial para Madrid y lo que no es Madrid, con un estimulante éxito de público: el arte ya está de moda. A las salas de la capital vienen —a veces gracias al apoyo oficial— aquellos grandes artistas (Cézanne, Bonnard, Munch, Duchamp, Léger...) que antes sólo podíamos admirar por los libros o porque la Fundación Juan March nos lo traía. La Caixa inaugura sala en Madrid. Pérez Villalta recibe la confirmación en forma de gran exposición antológica. Muchos se sorprenden ante el vasco Nagel. El MEAC sigue siendo un desastre. La política cultural, lo mismo. Surgen publicaciones netamente madrileñas con gran éxito no sólo en Madrid («La Luna de Madrid», «Madriz»...) y algunos optimistas ya sólo esperan que David Bowie actúe en Madrid para entrar en el reino de los cielos. Mientras tanto, por lo menos Madrid, parece haber entrado en el reino del mercado y hasta aquí vienen transvanguardistas, tendencias de Nueva York (exposición que nos permitimos el lujo de exportar a París) y la nueva y no tan nueva pintura alemana. Incluso Juan Muñoz consiguió en la muy irregular y sesgada «La imagen del Animal», el debut en España de famados artistas extranjeros. En este rápido resumen también cabe todo lo que recuerden los que lean estas páginas.

Y llegamos a «Madrid, Madrid, Madrid» (verano del orwelliano 1984). Francisco Rivas, además de ser el encargado de la sección de pintura —especialmente acertada—, firma como autor-comisario de la muestra. El excelente diseño de las salas correspondía al trío Martín Begué-Soto-Feduchi y las distintas y muchas secciones (moda, cine, música, publicaciones, arte, arquitectura...) a otros muchos y distintos autores. «Madrid...» fue una buena muestra a la que le faltó un catálogo, una mejor periodización cronológica y una mejor organización y a la que le sobraron las malas e irritantes críticas y un evidente exceso de amiguismo e improvisación, hechos todos éstos a tener en cuenta cuando se utiliza dinero público y cuando se tiene entre manos una oportunidad histórica del calibre de esta muestra, tan confusa y tan brillante como los tiempos que intentó definir y que logró popularizar. Un análisis detallado de la misma merecería todo un tratado (incluso todo un catálogo).

ANTE LOS NOVENTA

A mediados de los ochenta corren tanto los años, pronto comenzarán mágicas advocaciones a la nueva década. Particularmente, me

conformaría con que, en lo que queda de los ochenta y en los próximos noventa —si llegamos—, se confirmarán las buenas intenciones de lo apuntado hasta ahora. Me encantaría poder presenciar una antología de la nueva figuración madrileña de los setenta, no tan conocidos todos como Pérez Villalta, que contaría con un público mejor que el que tuvieron en su día. Me apetecería ver progresar la obra de gente como Patricia Gadea, Posada, Mansanet o Maldonado y ver cómo Risueño conjuga su maestría con lo abstracto. De momento, no conviene ser demasiado optimistas: siguen existiendo escasas galerías de calidad y la infraestructura cultural sigue siendo deficiente. Hay demasiados artistas en la calle de los cuales luego muy pocos podrán vivir de su arte y estamos en un país en el que ni el arte ni su historia figuran en lugar eminente en los programas del Ministerio de Educación y se tiende sólo a lo brillante en los planes del de Cultura. Pero, por lo menos disponemos ya de cosas que no debemos perder (una feria de arte, unas pocas galerías, unas pocas publicaciones, unos abundantes ilustradores de calidad, unos buenos pintores y menos escultores y fotógrafos...) y algunas que mejorar (museos —¡ese MEAC!—, centros culturales del estilo de Londres o París...). Es suficiente por el momento para que Madrid siga siendo un lugar de encuentros. Para mantener la esperanza de lo que tan rápido ha venido no se vaya tan rápidamente y que, incluso, venga alguna que otra cosa más. ◆

FACTOR HUMANO

CAMISERIA
STA.TERESA 12 MADRID 4

ARTE ARTE MADRID

MARCOS. Y
MATERIAL DE
BELLAS ARTES

MAYOR, 74 TLF: 2487817
LEON, 14 TLF: 4295401

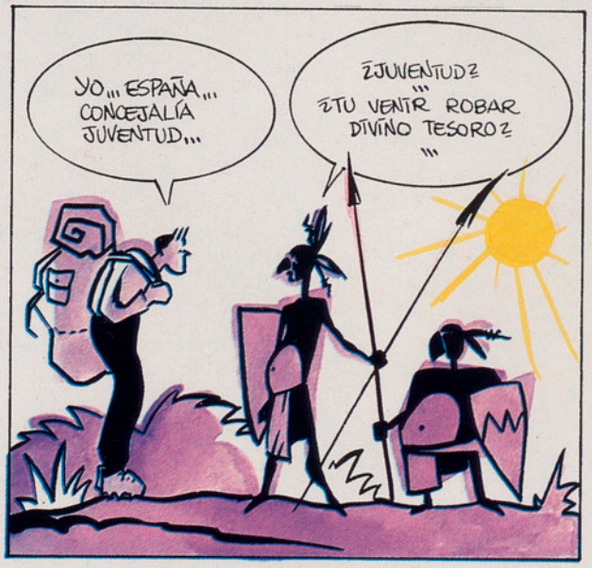
Septiembre
DISEÑO EXCLUSIVO

Calle de Argensola, 8
Teléfono 410 41 48
28004 MADRID

CAFE-BAR
EL LIMBO
SANTA TERESA 1
MADRID 4

Y de Aire Libre como los campamentos y los campos de trabajo.

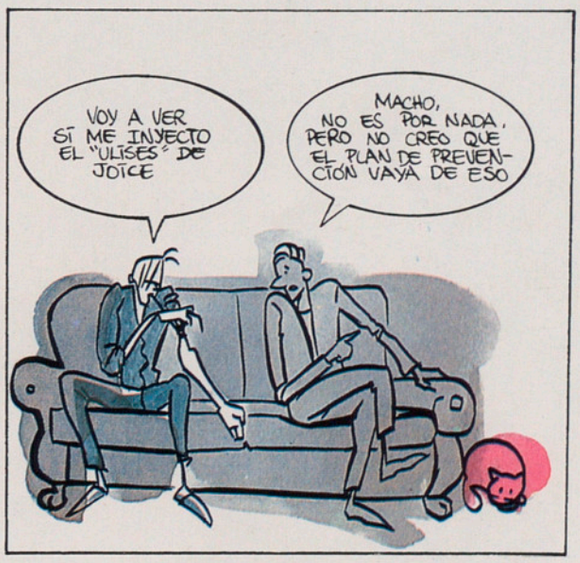
... y hemos subvencionado proyectos como el de la expedición Transuramérica del Grupo 4.



... y llegar a contar con un servicio de información y documentación juvenil en el que esté recogida toda la oferta que pueda interesaros —trabajo, becas, asociaciones, lugares de encuentro, actividades...—.

Al mismo tiempo hemos apoyado, mediante la inserción de publicidad, a un buen número de revistas juveniles...

Pero queremos extender nuestro campo de actuación. Y así, por ejemplo, actuar en coordinación con otras instituciones en planes de cooperativas o de prevención de la delincuencia y de la toxicomanía...

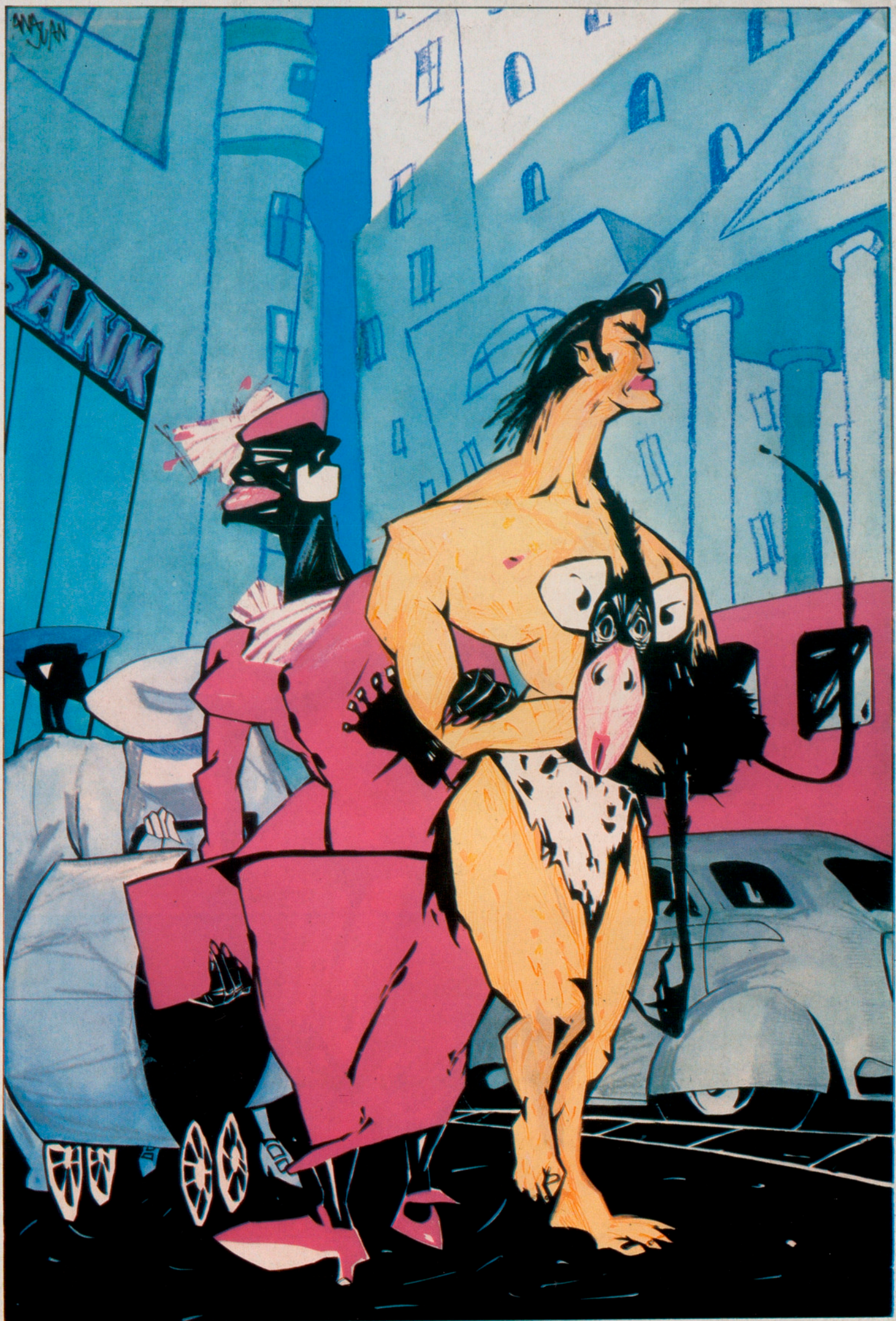


Esperamos tus ideas, comentarios, críticas, sugerencias... en la Concejalía.

Año Internacional de la Juventud
1985

CONCEJALIA DE LA JUVENTUD
AYUNTAMIENTO DE MADRID

Plaza Jacinto Benavente, 2, 4.ª planta.
Teléfonos 467 33 62 - 468 63 70.


BANK